



ESPAÑOL

לקוטי תורה

שיר השירים

Likkutei Torah · Shir HaShirim

El Alter Rebe, Rabí Shneur Zalman de Liadi



La traducción al español

Edición 1 · 5787 · 2026

7 maamarim

DEDICADO EN HONOR DE

מוקדש לכבוד הגאון המקובל רבי לוי יצחק שניאורסאהן זצ"ל

El padre del Rebe, Reb Levi Itzjak



Likkutei Torah

LA PARASHÁ JASÍDICA

likuteitorah.com/print/



Likkutei Torah
LA PARASHÁ JASÍDICA

Sobre esta edición

Edición 1 · 4 de octubre de 2026 · 24 Tishrei 5787

נדפס כ"ד תשרי ה'תשפ"ז

Esta edición contiene la traducción al español.

7 de los 41 maamarim de este volumen: los traducidos hasta ahora. Los demás vendrán en ediciones posteriores.

Nuestra traducción al español, hecha de nuestra traducción inglesa del hebreo, sin las notas de Kehot: CC BY 4.0.

Esta edición en su conjunto: CC BY 4.0. Cualquiera puede copiarla, imprimirla, compartirla y vender ejemplares impresos, citando «Traducción: likuteitorah.com, CC BY 4.0». <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>

La traducción al español se hizo desde la edición en inglés de likuteitorah.com con ayuda de IA (openai/gpt-6-luna-pro:batch), con el hebreo al lado para cotejar; todavía no la revisó un editor humano. Coteja con el hebreo todo lo importante.

El Rebe pidió que los maamarim de la parashá de la semana, la «Parashá jasídica», se estudien durante esa semana, repartidos en sus siete días (Sichah of Shabbos Parshas Vayakhel 5725 · Toras Menachem vol. 42, pp. 306-309). Por qué estudiarla y las brajot del Rebe: likuteitorah.com/about/the-chassidishe-parsha/

Un proyecto gratuito y sin fines de lucro; aquí no se vende nada. Sin afiliación con Kehot, Sefaria ni la Biblioteca de Lubavitch. © likuteitorah.com

Cada edición se conserva sin cambios en su propia dirección; una impresión corregida es una nueva edición. Esta: likuteitorah.com/editions/es/likutei-torah-shir-hashirim/1/likutei-torah-shir-hashirim-es-ed1-translation-letter.pdf

DEDICADO EN HONOR DE

מוקדש לכבוד הגאון המקובל רבי לוי יצחק שניאורסאהן זצ"ל

El padre del Rebe, Reb Levi Itzjak

Contenido

SHIR HASHIRIM

Maamar 1	שיר השירים אשר לשלמה ישקנו מנשיקות פיהו כי... El Cantar de los Cantares, que es de Salomón	4
Maamar 2	שיר השירים אשר לשלמה El Cantar de los Cantares, que es de Salomón	18
Maamar 3	לריח שמניך טובים שמן תורק שמך על כן עלמות אהבוך Tus aceites son buenos para la fragancia	22
Maamar 4	לריח שמניך טובים שמן תורק שמך על כן עלמות אהבוך Por la fragancia de tus buenos aceites	33
Maamar 5	שחורה אני ונאווה בנות ירושלים וגו' "Soy negra y hermosa, hijas de Jerusalén"	38
Maamar 6	שחורה אני ונאווה בנות ירושלים כאהלי קדר כיריעות שלמה "Soy negra, pero hermosa, hijas de Jerusalén"	60
Maamar 7	ביאור ענין שחורה אני ונאווה Una explicación de "Soy negra, pero hermosa"	69

שיר השירים אשר לשלמה ישקנו מנשיקות פיהו כי...

El Cantar de los Cantares, que es de Salomón

“El Cantar de los Cantares, que es de Salomón. Que me bese con los besos de su boca, pues tu amor es mejor que el vino”. Ahora bien, es sabido que el Santo, bendito sea, es llamado novio (jatán).

Y la Congregación de Israel (Knesset Israel) es llamada “novia” (kalá). Esto se debe a la atracción y concesión de la Torá a Israel, como dijeron nuestros Sabios: “El día de su boda”: esto es la Entrega de la Torá.

Por eso, “quien alegra al novio merece la Torá, que fue dada con cinco voces” (en el primer capítulo de Berajot), pues jatán [significa] jat dargá, “descender un nivel”.

Es decir, el descenso y la atracción de la Luz Infinita (Or Ein Sof), bendito sea, para revestirse en la Torá. Y la Congregación de Israel es la fuente de las almas de Israel; asimismo, cada chispa individual de Israel está en el nivel de una novia.

Ahora bien, kalá tiene dos significados. El primero deriva de kilayón, “consunción”, pues ella consume y desgasta todo, de la palabra kalá, “consumido”. (Como en “mi carne se consume [kalá]”) (en Salmos 73), que el Targum Yonatán traduce “mi cuerpo se ha agotado”,

es decir, un término de consunción; y así también (en Isaías 16:4). Asimismo, puede decirse que kalá, con pataj, tiene también un significado semejante. Así aparece en el Zóhar, Parshat Ajarei (folio 72), sobre el versículo “pues ella es su nuera (kalató)”: “la consumación (shetzitá)...”, etc.

Pues la palabra kalá es un sustantivo que denota la acción, como raká, zaká, daká [“suave”, “puro”, “fino”], y se la llama kalá porque consume, etc.

Y así aparece en el Midrash Rabbá: “que se consumieron (nitkalú)”. El segundo [significado] deriva de “mi alma anhela (kaltá)”, etc. (Salmos 84), es decir, el anhelo del alma de apegarse a Su luz y quedar absorbida en ella, bendito sea.

(Como traduce allí el Targum Yonatán: “mi alma desea [te’ivat]”, término que expresa anhelo, como en “tu deseo [teshukatej] será por tu marido”, que el Targum traduce te’uvtij.) La explicación es la siguiente: en la lectura del Shemá hay dos niveles de autosacrificio (mesirut néfesh).

El primero es entregar la propia alma en “Uno”. El segundo es “Amarás... con toda tu alma”, incluso si Él toma tu alma, etc. Debemos comprender qué significan y en qué se diferencian.

Además, debemos comprender cómo tiene sentido “Amarás... con todo tu corazón” después del nivel de autosacrificio en “Uno”. Pues acerca del amor está escrito al final de Parshat Nitzavim: “amar..., pues Él es tu vida”.

Pero autosacrificio significa apartar la propia vida, lo cual es una anulación de la propia existencia ante la Luz Infinita misma, bendito sea. (Véase en Parshat Shemot, en el maamar que comienza “Para comprender la afirmación de nuestros Sabios sobre ‘pues tu amor es mejor que el vino’”, y en el maamar que comienza “La persona está obligada a embriagarse en Purim”).

Si es así, ¿cómo puede haber lugar, después de la virtud y el nivel de la autoanulación del autosacrificio en “Uno”, para el nivel de “Amarás”, donde hay alguien que ama? La explicación es que

el primer nivel, entregar la propia alma en “Uno”, surge de “Escucha, Israel...”, etc. Pues “escucha” (Shemá) denota comprensión, es decir, la contemplación de la grandeza del Infinito (Ein Sof), bendito sea: cómo Él es Uno

tal como antes de la creación del mundo, sin cambio alguno, como está escrito: “Yo, Havaia, no he cambiado”, etc.; “Tú eras [el mismo] antes de que el mundo fuera creado”, etc.; “Yo soy el primero y Yo soy el último, y fuera de Mí no hay Elokim”.

Elokim significa aquello que oculta y esconde, etc. Pues ante Él, bendito sea, no hay ocultamiento alguno que oculte o esconda, ya que todo ante Él es considerado como nada, etc.

Por consiguiente, “no profanarán (tejalelú) Mi santo Nombre”, etc.: no hacer un espacio vacío (makom jalal), etc., para que algo pueda estar separado de Él, bendito sea, D’os no lo permita. Y, en consecuencia, quedan anulados todos los deseos, el sentido del yo y el vivir para uno mismo, etc. 2

Este es el sentido de kilayón, “consunción”: consumir el vivir para uno mismo, etc., de modo que todos sus deseos queden anulados y no permanezca voluntad alguna salvo hacia Él, bendito sea.

(Este es el sentido de “mi carne y mi corazón se consumen”, como traduce el Targum Yonatán: “mi cuerpo se ha agotado”, y como se afirma en el Zóhar, Parshat Ajarei, citado arriba: “la consumación (shetzitá) del mundo” es la consunción de todos los deseos.

Es semejante a lo que se explica en otro lugar sobre el versículo “Cuando salgas”: el punto más íntimo del corazón asciende y queda absorbido en la Luz Infinita, bendito sea; y no solo se aparta de este mundo, etc., sino incluso del Gan Eden inferior y del superior, como está escrito: “¿A quién tengo en el cielo?”, etc.; “mi carne se consume”, etc.)

El segundo nivel deriva de “mi alma anhela (kaltá)”, término que expresa anhelo y amor. Es el nivel de la anulación del yo existente (bitul hayesh): es decir, uno existe como entidad (y no se consume por completo, como en el primer nivel), pero se anula a sí mismo, deseando quedar absorbido y anulado, etc.

Por eso interrumpimos entre los dos niveles de autosacrificio mencionados con “Bendito sea el nombre de la gloria de Su reino por siempre jamás”, el nivel de la unidad inferior (yijudá tataá). Pues del nivel de Su Maljut (soberanía) llegaron a existir todos los seres creados, de la nada a algo, porque no hay rey sin pueblo; este es el origen de la existencia y la fuerza vital de todos los seres creados.

Y está escrito: “y fuera de Mí no hay Elokim”; “fuera de Mí” específicamente, es decir, fuera de Él, bendito sea, D'os no lo permita. Pero Havaíá mismo es Elokim: “Yo soy Havaíá, su Elokim”; Yo mismo, etc., 3

quien contrae y oculta la Luz Infinita, bendito sea, que no tiene límite, para que se revele el nivel de los seres creados como entidades existentes (yesh). Como el caracol,

cuya vestimenta es de sí misma y dentro de sí misma. Y de este nivel de “Bendito sea el nombre de la gloria de Su reino por siempre jamás” surge “Amarás” en el nivel de un yo existente, alguien que ama, etc.; mientras que la unidad superior (yijudá ilaá) es el nivel de la autoanulación efectiva en el autosacrificio.

(Así se resuelve cómo puede tener sentido “Amarás” después del autosacrificio en “Uno”: precisamente porque intercalamos “Bendito sea el nombre de la gloria de Su reino por siempre jamás”. Véase lo escrito sobre este tema en Parshat Vayeshev, en el maamar que comienza “El veinticinco de Kislev”, de un modo algo diferente; y quien comprende entenderá que todo se eleva sobre un mismo tallo.)

En el lenguaje de la Cabalá, estos dos niveles son llamados la Shejiná superior (Shejintá Ilaá) y la Shejiná inferior (Shejintá Tataá), etc. Y son los dos niveles de novia mencionados en el Cantar de los Cantares, pues todo el Cantar de los Cantares habla de los dos niveles de novia antes mencionados, como es sabido,

pues dos veces se expresa y repite en el Cantar de los Cantares el afecto entre el novio y la novia, y ello alude a los dos niveles de novia mencionados.

(Véase Pardes, Puerta 8, capítulo 13, sobre la Shejiná superior y la Shejiná inferior; y Zóhar HaRa-kia, al comienzo de Parshat Bereshit, sobre lo que se afirma allí en el Zóhar: “Así como la rosa..., etc., así también la Congregación de Israel...”, etc.

Véase también lo escrito más adelante sobre el significado de la Congregación de Israel, en el maamar que comienza “Sesenta son las reinas”, en nombre de Mishnat Jasidim; y lo escrito en Parshat Tetzavé, en el maamar que comienza “Recuerda lo que te hizo Amalek”, etc.; y véase Sefer H.M., sección 156. La intención de todos es una,

es decir, los dos niveles de la unidad superior y la unidad inferior. Véase además lo escrito sobre los dos niveles de novia en el maamar que comienza “Te desposaré conmigo”, en la haftará de Parshat Bamidbar; quizá se trate de algo algo diferente, a saber, lo expuesto al final del maamar que comienza “Pues Tú eres mi lámpara”, acerca de las generaciones primeras y las generaciones posteriores.)

2. Ahora bien, de los dos niveles de novia mencionados surgen dos niveles de novios, [cada uno] en el nivel de “descender un nivel” (jat dargá). Este es [el sentido de] “la voz del júbilo de los novios desde sus palios nupciales”: “novios” implica dos. La cuestión se comprenderá mediante la frase “Rey, alabado y glorificado para siempre es Su gran Nombre”. 4

A primera vista, no se entiende qué son un nombre grande y uno pequeño. También debemos comprender la afirmación de nuestros Sabios: “Antes de que el mundo fuera creado, estaban Él y Su Nombre solamente”. ¿Cómo puede aplicarse el nivel de un nombre antes de la creación del mundo, cuando todavía no había nadie que Lo llamara por Su nombre? 5

Se comprenderá a partir de lo sabido: en la Guemará y los Midrashim, D'os, bendito sea, es llamado “el Santo, bendito sea”. Eligieron este nombre, y no otros nombres y apelativos como “Compasivo y Misericordioso”, porque indica que Él es santo y está apartado, etc.

(Véase lo escrito en Parshat Miketz, en la explicación del versículo “Pues contigo está la fuente de la vida”, y más adelante, en el primer maamar sobre “Salgan y vean”.) Las atracciones y revestimientos de la Luz Infinita (Or Ein Sof) al comienzo de la cadena descendente de los mundos (hish-talshelut) no guardan comparación [con Él], salvo como una gota frente al océano.

Este es el sentido de la afirmación de nuestros Sabios: “El Santo, bendito sea, se sienta y se ocupa de la Torá”, etc. Es decir: Su esencia, bendito sea, es santa y está apartada, pero Él “se sienta” y se rebaja para revestirse en la Torá, como una persona que se sienta y reduce su estatura. Esta iluminación se llama el nivel de “Nombre”, que no es más que

un resplandor y una iluminación. (Y el significado de “Antes de que el mundo fuera creado, estaban Él y Su Nombre solamente” es la fuente, la raíz y la capacidad que existe en el Infinito, bendito sea, para que pueda revelarse un resplandor y una iluminación de los cuales llegarían a existir los mundos, cuando surgiera Su deseo y voluntad.

Es como el resplandor del sol contenido en el luminar, que es el sol mismo. Pero en aquello que se compara, esto es de un modo infinitamente superior: el sol emite su resplandor sin elegir hacerlo, mientras que arriba la atracción y revelación del resplandor, por así decir, ocurre cuando surge Su voluntad, etc. Por consiguiente, el resplandor contenido en Él

es la capacidad que hay en Él, bendito sea, de irradiar un resplandor y una iluminación, etc. Esta capacidad y poder se llama Su Nombre. A esto alude lo escrito: “Que el poder de Ado-nai... sea grande por Tu gran poder”. Esto se debe a que Su ser y esencia no pertenecen en absoluto a la categoría de conceder o atraer; véase lo escrito en el maamar que comienza “Ustedes están de pie”.

Por eso, el poder y la fuente de la atracción se llaman Su Nombre, como se explica en otro lugar sobre “Pues contigo está la fuente de la vida”: incluso el nivel de “fuente de la vida” es llamado “contigo”, es decir, algo secundario y considerado como nada, etc.)

Este es el significado de Su gran Nombre, que está por encima de la cadena descendente de los mundos; y este gran Nombre Suyo es “alabado y glorificado para siempre”, en el nivel del Infinito.

Esto se debe a que solo Él, bendito sea, es único y Uno, y la esencia de “la Vida de los mundos” es únicamente el nivel de Rey, etc.

Pues el desarrollo de los mundos no se produce por una relación de causa y efecto, como está escrito en los libros; de ser así, habría, por así decirlo, un cambio, ya que en una relación de causa y efecto la causa cambia mediante lo que otorga.

Por ejemplo, cuando un maestro enseña a su alumno, necesariamente concentra su atención en lo que le transmite, y su mente no está libre para estudiar asuntos e ideas como lo estaba antes de enseñar.

Pero en cuanto a Él, bendito sea: “Tú eres el mismo antes de que el mundo fuera creado y después de que el mundo fuera creado”, sin cambio alguno, D'os no lo permita.

Esto se debe a que la fuente de la fuerza vital de los mundos procede únicamente del nivel de Su Nombre, el nivel de Maljut (soberanía). (Véase también sobre el tema de Su gran Nombre en Pars-hat Shelaj, en el versículo “Yo [soy Havaia tu D'os], que te saqué de la tierra de Egipto”.

Y en Parshat Pinjás, en el maamar que comienza “Ordena a los hijos de Israel”, etc., acerca de que shemó, “Su Nombre”, tiene el mismo valor numérico que ratzón, “voluntad”. Y sobre “Estos son los nombres”, etc.)

Y, en verdad, solo Su Nombre es sublime. La atracción desde el nivel de Su Nombre no ocurre mediante una relación de causa y efecto, pues, de ser así, todo sería del nivel del Infinito.

Por el contrario, la atracción se produce mediante tzimtzum (contracción) y un salto, hasta que solo se atrae un nivel de línea y de hilo (kav) desde la Maljut del Infinito, y [después] siguen contracciones y ocultamientos innumerables

(véase el Libro de los Beinonim, Parte II, capítulo 9, en la glosa), hasta que puede existir una cadena descendente de causa y efecto; y como es sabido respecto de la luz que circunda todos los mundos (sovev kol almin) y la luz que llena todos los mundos (memalé kol almin), etc.

Ahora bien, este revestimiento y atracción desde Su gran Nombre para revestirse en la Torá —“se sienta y se ocupa de la Torá”— es el nivel del canto de la Torá (riná deoraita). Pues “la Torá procede de Jojmá (sabiduría)”.

“Procede”, precisamente: el aspecto revelado de la Torá procede de Jojmá. Pero la iluminación suprema por la que la Luz Infinita, bendito sea, se reviste en la Jojmá suprema, “sabio,

pero no con una sabiduría cognoscible”, es el nivel de los signos de cantilación (ta’amim) de la Torá y del canto de la Torá: zarka, makaf, shofar, etc. (Pues también los signos son como letras, que constituyen una atracción, como es sabido acerca de los signos, las vocales, las coronas y las letras.

Sin embargo, son letras y atracciones del nivel del deleite supremo, el nivel de “contigo está la fuente de la vida”, por encima incluso del nivel de la Jojmá suprema y, con más razón, por encima de las letras del habla, que proceden de Jojmá. La explicación es que, así como hay letras del habla y letras del pensamiento,

también hay letras contenidas en el intelecto e incluso en lo que está por encima del intelecto. Este es el significado de los ta’amim; ta’am también significa “buen sabor” y dulzura. Es decir, son letras y atracciones del deleite supremo, del nivel del deleite del Rey en Su propia esencia, como está escrito: “Y yo estaba junto a Él... como deleite”.

Desde allí se atrae para revestirse en la Jojmá suprema. Este es el sentido de “Me deleito en Tu Torá”, como se explica en otro lugar sobre “Y yo estaba junto a Él como un niño criado”, etc. Véase además acerca del canto y los signos de la Torá en “Y aconteció al cabo de dos años”.

Y en Parshat Emor, sobre “El kohén los alzaré”; y en Parshat Vezot Haberajá, sobre el versículo “Moshé nos ordenó la Torá”, etc. En otro lugar se explica que a esto alude “Y Él fue Rey en Yeshurún”, pues puede decirse que Yeshurún también está relacionado con shir, “canto”.

Y así como el canto es circular, en la melodía su final está unido a su principio: cuando se termina la melodía, su comienzo vuelve a desplegarse, etc. De igual modo, arriba, las melodías y los signos son la atracción de la luz misma que circunda todos los mundos (sovev kol almin), y esta atracción pertenece al nivel de Rey, como dice la bendición: “Bendito eres Tú, Havaíá, nuestro D'os, Rey del mundo, que nos ha santificado con Sus mitzvot y nos ha ordenado”).

3. Este es [el significado de] “El Cantar de los Cantares, que es de Salomón”. Pues shir, “canto”, implica quedar incluido mediante “correr y retornar” (ratzo vashov); y arriba corresponde al nivel de “alcanzar y no alcanzar”, etc. 6

(Véase en Etz Jaim que el nivel de “alcanzar y no alcanzar” procede de la boca de Adam Kadmón, que corresponde a las luces de los ta’amim de Adam Kadmón, etc.; y este es el “canto...”, etc., “con los besos de su boca”. Véase además lo escrito sobre la atracción del nivel de “alcanzar y no alcanzar” en la explicación de “sus salidas según sus jornadas”, etc.; véase allí.)

Este es “Cantar de los Cantares”: el canto del que reciben los cantos inferiores, pues hay diversos niveles de canto [que ascienden] de abajo hacia arriba.

Pues la fuente de los seres creados, que les da vida y los hace existir de la nada a algo (el nivel de Maljut de Atzilut), asciende y queda incluida, en autoanulación (bitul), en su Emanador, bendito sea, en el nivel del canto, mediante “correr y retornar”. Y esto ocurre incluso después de [su] revestimiento en [los mundos de] Beríá, Yetzirá y Asiá,

las ascensiones de los mundos, que ascienden y quedan incluidos, etc., son llamadas el nivel del canto, como la melodía de un músico que toca, con notas que suben y bajan, con ascensos y descensos; hay innumerables tipos de ascenso, sin fin ni medida, y todos pertenecen al nivel del canto.

Este es el sentido de “Todos los que tienen canto salen con canto y son atraídos con canto”, etc. (Véase lo escrito sobre “Salmo, canto de la dedicación de la Casa” y sobre “Y el nombre de su hermano era Yuval”).

Ahora bien, todos estos cantos de abajo hacia arriba son llamados shirah, en femenino, como está escrito: “este canto (hashirá hazot)”, el nivel de novia. Del nivel de novia se atrae el nivel de la alegría del novio, de lo oculto a lo revelado: “que alegra al novio con la novia”.

Es decir, por medio de la novia: a través del nivel de shirah, con la he, el nivel de novia, se atrae el canto supremo (shir), el nivel masculino. (Véase el Zóhar, Parshat Vayelej, folio 284b y 285a.)

Esta es la atracción de la Luz Infinita que circunda todos los mundos (sovev kol almin) desde el nivel de Su gran Nombre: los signos de la Torá y el canto de la Torá, el nivel del deleite supremo, para revestirse en la Torá.

(Véase acerca del Cantar de los Cantares en el Midrash Rabbá, al final [del comentario] sobre el versículo “El Cantar de los Cantares”; Zóhar II, 48b, 132a, 143a-b, 144a-b, 145b; Zóhar III, 74b, 284b.)

(Quizá pueda explicarse “Escucha, Israel” como shir El, “canto de D'os”, pues en las almas de Israel hay algo del nivel del canto y algo del nivel de los cantos; véase más adelante la explicación de “Salgan y vean”, y en Zóhar I, Vayejí (folio 245).) Véase lo escrito arriba sobre Yeshurún, y lo escrito en Parshat Balak sobre “No ha visto iniquidad en Israel”, etc.

“Que es de Shlomo” (asher liShlomo): como en “Él hace la paz en Sus alturas”: Mijael, príncipe del 7
agua, y Gavriel, príncipe del fuego, dos opuestos, etc.

Así también debe haber una unión y una inclusión mutua de dos opuestos, de abajo hacia arriba y de arriba hacia abajo. Pues Él, bendito sea, es santo y está apartado, y no hay comparación, etc., [sino] como una gota frente al océano, etc.

Y los mundos están en el nivel de una existencia separada (yesh). Para que la Luz Infinita se invista 8
en esta gota, que no admite comparación alguna, etc., necesariamente debe atraerse deleite supremo, de modo que Él se deleite en atraer la gota, etc.

Este deleite es el tema del canto, del cual surge la paz (shalom), la unión del dador con el receptor, etc. Y así será “que es de Shlomo” (liShlomo).

Pues en la palabra liShlomo están incluidos juntos lo masculino y lo femenino: Shlomo con la vocal jolam [significa] “el Rey a quien pertenece la paz”, lo cual es la atracción de la gota masculina.

Y Shlomo [terminado] en hei también indica la forma femenina: el nivel del ascenso de abajo hacia arriba. Mediante la unión de ambos se forma una unión suprema y se atrae el canto hacia los cantares. Véase sobre el tema de Shlomo en el Ramaz (folio 176b).

Lo que causa todo esto es lo escrito: “Que me bese con los besos de su boca”. Pues la atracción de Su gran Nombre en el nivel del canto y de las melodías se llama el nivel de los besos: la revelación del amor interior, como el amor de un padre

por su único hijo. Debido a la gran abundancia de este amor, cuyo interior está recamado de amor como un fuego ardiente, no puede pasar de lo potencial a lo actual mediante una revelación, salvo por medio de una gran contracción: se contrae en el aliento de la boca y en el espíritu de su boca.

Y aunque se trata de un acto físico, no obstante, precisamente en él se revela la interioridad del amor, que no se inviste en ninguna otra vasija, ni siquiera en las letras del habla, etc. (Véase lo escrito sobre esto en el discurso que comienza “¡Ojalá fueras para mí como un hermano!... Te besaría”, etc.)

Así también, este anhelo y este deleite supremo de que haya una revelación y una investidura de la Luz Infinita en el nivel de la gota, y la concesión de la Torá, se producen mediante un salto y un brinco, no mediante la cadena descendente de los mundos (hishtalshelut),

sino mediante una gran contracción: “se sienta y se ocupa de la Torá”, etc.: “alabado y glorificado por siempre es Su gran Nombre”.

Esto es [lo que significa] “De día D'os ordena Su bondad, y de noche Su canto está conmigo”. “De día”: por medio de Israel, que se ocupa de la Torá, se atrae cada día la bondad suprema, el nivel de la concesión de arriba hacia abajo; como dijeron nuestros Sabios en el capítulo Lifnei Eideihen (folio 3b):

“Durante las primeras tres horas, el Santo, bendito sea, se sienta y se ocupa de la Torá; durante las segundas, se sienta y juzga; durante las terceras, se sienta y sustenta”, etc.; esto es la investidura de la Luz Infinita en la concesión.

(Es decir: “se sienta y se ocupa de la Torá” es la atracción del intelecto (mojin), Jojmá, Biná y Daat; “durante las segundas, se sienta y juzga” es el nivel de Jésed, Guevurá y Tiféret; y “durante las terceras tres horas, se sienta y sustenta” es el nivel de Nétzaj, Hod y Yesod, pues es sabido que Nétzaj y Hod se llaman “Coman de Mi pan”. Véase también el Zohar, Parshas Pinchas

(folio 217b), sobre “y el pan que sustenta el corazón del hombre”: “ese pan que los cielos (shechakim) muelen”, etc., que son Nétzaj y Hod. Véase también lo escrito en Igueret HaKodesh, en el discurso que comienza

“Para comprender el símil y la metáfora”.) Pero “de noche Su canto está conmigo” es el canto de los ángeles, de abajo hacia arriba, que viene después de la atracción que Israel realiza de día: “De día D'os ordena Su bondad”, etc.

Y está escrito shirah, mientras que se lee shiro: esto es la unión de Zeir Anpín y Nukvá, como se dijo arriba. Por eso está escrito pihu, “su boca”, y no piv, con una hei añadida: el nivel de lo masculino y lo femenino.

4. Ahora bien, todo esto es el nivel del primer novio, “descender un grado”: la atracción de la Luz Infinita (Or Ein Sof) para que se invista en la Torá, la Jojmá suprema, “sabio, pero no con una sabiduría conocida”, etc. 9

Y el nivel del segundo novio es cuando la Luz Infinita, bendito sea, ya ha descendido y se ha investido en la Torá, y desciende también abajo, a [los mundos de] Beriá, Yetzirá y Asiá: “Estableció un testimonio en Yaakov y puso una Torá en Israel”

(véase Likkutei Torah sobre los Salmos, sección 78, acerca de este versículo), para que haya una revelación de la Luz Infinita abajo tal como arriba, y también abajo se atraiga el deleite supremo en la Torá y las mitzvot de Beriá, Yetzirá y Asiá.

Esto es lo que dijeron nuestros Sabios: “La Torá precedió al mundo dos mil años”. Es decir, “dos mil” (alpayim) alude a “Te enseñaré (a’alefcha) sabiduría, te enseñaré entendimiento”; pues, al principio, la primera atracción de la Torá procede de Su gran Nombre hacia Jojmá y Biná.

Este es el nivel del primer novio, el primer “descenso”; y después, el nivel del segundo novio es cuando la Torá desciende al mundo desde los dos “miles” mencionados arriba, lo cual es el nivel de los atributos emocionales (midot) de Zeir Anpín

(véase lo escrito en el discurso que comienza “Los cielos son Mi trono”, y en la explicación de “Y seré santificado entre los hijos de Israel” en Parshas Emor, y en el discurso que comienza “Y la luz de la luna será”, etc., en Parshas Tzav, y en la explicación de “Me alegraré mucho”, acerca de “como un novio se adorna con esplendor”): es decir, la Torá que desciende abajo, a Beriá, Yetzirá y Asiá.

Esto es “que nos santificó con Sus mandamientos”: el deleite supremo se atrae hacia Sus mandamientos y hacia la Torá, pues la Torá no es sino la interpretación y explicación de los mandamientos.

Ahora bien, acerca de las mitzvot está dicho: “que el hombre cumplirá y vivirá por ellas”. Esto significa que el hombre las convierte en mitzvot, como está escrito: “y las cumplirán (osam)”; está escrito “ustedes” (atem). Y después, “vivirá por ellas”: recibe de ellas fuerza vital, pues están por encima del nivel del hombre.

Pues todas las mitzvot se realizan con cosas físicas: etrog, sucá, tzitzit y ofrendas de animales, de ganado vacuno y ovino; y la raíz

del animal procede del nivel de Tohu, “antes de que reinara un rey sobre los hijos de Israel”, etc., por encima del nivel de Adam, como dijeron nuestros Sabios: “Hasta el mosquito te precedió”; pero cayó abajo en la ruptura [el texto impreso dice “en el canto”].

Lo que pudo ser depurado e incluido en la santidad se convirtió en ángeles, Mijael y Gavriel, etc.; y **10** lo que no pudo ser depurado cayó cada vez más abajo, hasta que en el Mundo de Asiá (Acción) se convirtió en ganado y bestias físicos, y en todo lo que se hace bajo el sol.

Y por medio del hombre (el Nombre Mah, el nivel de Tikún, el nivel de Jojmá), que eleva y ofrece su sacrificio sobre el altar,

“esta es la ley del animal”: asciende a su fuente y raíz en el Mundo de Tohu, por encima del nivel de Adam, de modo que el hombre recibe de ellos fuerza vital y “vive por ellas”, etc.

Lo mismo sucede con todas las mitzvot: el tzitzit es de lana física, y los tefilín, de pergamino, etc. También en este caso ocurre así: abajo, el hombre es quien los convierte en una mitzvá, para que la atracción de la Luz Infinita se extienda dentro de ellos.

Pero arriba, la virtud de las mitzvot es elevada y muy exaltada, pues las 613 mitzvot de la Torá y las siete de los Sabios son 620 pilares, como una columna que une arriba y abajo. Esto es lo escrito: “Por detrás y por delante me formaste”, etc.

Ahora bien, la atracción de los dos novios mencionados arriba, para que “desciendan un grado”, se produce mediante los dos niveles de novia: “que alegra al novio con la novia”.

Pues del nivel de la primera novia, el nivel del autosacrificio y la consumición, se provoca un despertar desde arriba: la atracción de la Luz Infinita, Su gran Nombre, para que se invista en la Torá, la Jojmá suprema, “y la sabiduría viene de la nada”, etc.

Y del nivel de la segunda novia, “mi alma anhela”, etc., el nivel de “alguien que ama”, etc., como se dijo arriba, se produce la atracción de la Jojmá suprema para que se invista también en la Torá y las mitzvot de Beriá, Yetzirá y Asiá. (Véase lo escrito en el discurso que comienza “Has capturado mi corazón, hermana mía, [mi] novia”).

Por eso, después de “Amarás... con toda tu alma”, está escrito: “Y estas palabras que Yo [Anoji te ordeno] serán”, etc.: Aquel que es Anoji te ordena, etc.; “y hablarás de ellas”.

Es como “Yo soy la Mishná que habla en tu boca”, etc., y como está escrito: “Y puse Mis palabras en tu boca”: Mis propias palabras. Esto es “Maskil de Eitán”, etc.

Es decir: Eitán [alude a] etanim, “los fuertes”, que son los tanaím; mediante el estudio de la Torá atraen el nivel de maskil, que es la Jojmá suprema, para que descienda al mundo mediante el nivel de Jésed (bondad).

Esto es “Cantaré eternamente las bondades de D'os (olam)”: que se atrae al mundo (olam) el nivel del canto y del deleite, el canto de la Torá. Y esto es una morada en los mundos inferiores.

Ahora bien, para que haya una revelación del nivel del novio, primero debe haber un nivel de jupá 11 (palio) y de luz circundante (makif): la atracción de la luz que circunda todos los mundos (sovev kol almin); y después se atrae la revelación en el nivel de la dimensión interior del novio.

Esto es “Y a la sombra de Mi mano te cubrí”: el nivel de la jupá. Y “la alegría de los novios” es “desde sus palios”, desde el nivel de lo circundante, etc. (Véase lo escrito acerca de la jupá en el discurso que comienza “Sobre toda la gloria habrá un palio”, y en el discurso que comienza “Moshé nos ordenó la Torá”, etc., y sobre “A mi yegua entre los carros del Faraón”, y en el discurso que comienza “Los ojos de todos te esperan”).)

“Pues tus amores son mejores que el vino”. Ahora bien, nuestros Sabios dijeron: “‘Ningún ojo vio’: 12 este es el vino conservado en sus uvas desde los seis días de la Creación”.

Y está escrito: “Mi vino que alegra a Elokim”, etc.: “De aquí [aprendemos] que solo se canta sobre el vino”, etc. La explicación es que el vino está absorbido [dentro de las uvas] y sale de lo oculto a lo revelado.

Por eso, “cuando entra el vino, sale el secreto”, etc., y “el vino alegra”, etc.: para sacar de lo oculto 13 a lo revelado. Y todo lo que estaba más oculto y escondido,

su revelación posterior se produce con mayor intensidad; y no hay nada que se revele que no haya estado primero oculto, como el niño que estaba escondido en el vientre de su madre, etc.

Lo mismo sucede al sembrar: la semilla debe quedar oculta, cubierta y pudrirse en la tierra; y cuanto más oculta está y más se pudre en el suelo, más crece después el grano, con aumento y abundancia de bendición.

Del mismo modo, todos los exilios son un nivel de ocultamiento: “No hemos visto nuestras señales”, etc. Y puesto que debía haber una revelación “cara a cara” en la Entrega de la Torá, para recibir la Torá revelada, bastó

un ocultamiento y exilio previo de 210 años. Y ahora, la prolongación del exilio se debe a que en el Tiempo Venidero se revelarán la dimensión interior y los taamim de la Torá. (Véase lo escrito en Parshat Vaerá, al final del discurso que comienza “Y Elokim habló a Moshé”).

Y como está escrito: “Siembra tzedakot, hace brotar yeshuot”: por medio de la tzedaká, al vivificar el espíritu de los humildes con plata y oro físicos, hace brotar yeshuot, término [relacionado con] “y D'os se volvió (vayisha)”, etc.:

la revelación de los 370 (shaá) luces. Este es el sentido de “el vino que alegra a Elokim”, pues Elokim es el nivel de ocultamiento y encubrimiento, como está escrito:

“Pues el sol y el escudo son Havaíá Elokim”: el nivel del Nombre Elokim es el nivel de un escudo y una cubierta, que ocultan y encubren, de modo que [el mundo] parece existir como algo independiente. Y cuando sale de lo oculto a lo revelado, entonces la alegría es específicamente para Elokim.

Y este es el sentido de “cuando entra el vino, sale el secreto (sod)”, etc.: “el secreto de Havaia es para quienes Lo temen”, etc. Y el vino conservado en sus uvas es el nivel de un gran ocultamiento y encubrimiento desde los seis días de la Creación, pues la revelación que habrá en el Tiempo Venidero será del nivel del Infinito: “ningún ojo ha visto”, etc. 14

Véase sobre el tema del vino conservado en sus uvas desde los seis días de la Creación lo escrito al final del discurso que comienza “El sentido de la bendición del zimun”. Pero todo esto pertenece al nivel de la cadena descendente de los mundos (hishtalshelut), al ocultamiento y la revelación, el nivel del vino, etc. 15

Pero “tu amor” (dodeja) está por encima de la cadena descendente de los mundos, por encima incluso del nivel del ocultamiento, por encima del nivel de la luz que circunda [todos los mundos] (sovev) y [la luz que] llena [todos los mundos] (memalé); pues no hay comparación, etc.; santo y apartado, y “ante Él la oscuridad es como la luz”.

Es decir: cuando el ocultamiento se transforma en revelación, esto se considera abajo como salir de la oscuridad a la luz; pues al principio, cuando la luz estaba en el nivel del ocultamiento, “la oscuridad cubre”,

y por medio de la revelación “vieron una gran luz”, y hay gran alegría para Elokim. Pero ante Él, Su esencia, bendito sea,

esta luz y revelación son iguales a la oscuridad que había al principio, pues “todas las luces se oscurecen ante Él”; y el Kéter superior, “aunque es una luz clara, una luz resplandeciente, es negro”, etc.

Este es el sentido de “pues tu amor es mejor”: la revelación del nivel de Su ser y esencia, que se atrae por medio de la Torá y las mitzvot; el nivel del “Cantar de los Cantares”, etc., la revelación de Su gran Nombre, etc.: 16

es “mejor que el vino”, etc. [Véase lo escrito en el discurso que comienza “Esta matzá”, etc., y en el discurso que comienza “Extraerán agua con alegría”, acerca de “Las palabras de los escribas Me son más queridas que el vino de la Torá”; y véase lo escrito en el discurso que comienza “Cantaré a D'os,

pues Él es exaltado por encima de lo exaltado”, sobre la explicación de “Señor de las maravillas” y la explicación de “pues Él es exaltado por encima de lo exaltado”, etc.; y lo escrito en el discurso que comienza “Hasta que uno no sepa distinguir entre ‘maldito sea Hamán’ y ‘bendito sea Mordejai’”, acerca de la explicación y el sentido de “la parábola del antiguo (hakadmoni)”:

“el Antiguo del mundo”, etc. Véase también sobre el tema de “pues tu amor es mejor” en el Midrash Rabbah sobre Shir HaShirim, y en Parshat Nasó, capítulo 14, acerca de “En el séptimo día, el príncipe”

(Zohar II, 12b, 94b, 95a, 150a). Y acerca del tema de “Que me bese”, en el Midrash Rabbah sobre Shir HaShirim y en Parshat Ki Tisá, capítulo 41; Zohar I, 44b, 70a, 137a; II, 124b, 120b, 147b, 256b; III, 287a.]

שיר השירים אשר לשלמה

El Cantar de los Cantares, que es de Salomón



“El Cantar de los Cantares, que es de Shelomó”. [Debemos] comprender el concepto de recibir el 1
rostro de la Shejiná (la Presencia Divina). Ahora bien, nuestros Sabios, de bendita memoria, dijeron (al comienzo del segundo capítulo de Berajot): “Haz que tus oídos oigan lo que sale de tu boca”. Es decir: la Comunidad de Israel (Kneset Israel) es llamada “tú” (atá), como está escrito en el Zohar II (104a)

y al comienzo de Parshat Vayigash y al comienzo de Parshat Veatá Tetzavé. Y dijeron que la persona no tiene otra obligación en la oración que oír y contemplar lo que “tú” —es decir, la Comunidad de Israel— saca de su boca; esto significa

su fuerza vital y su alma, [como está escrito:] “Jacob es la porción de Su heredad”. Todo Israel está entrelazado, uno con otro: lo que le falta a uno se encuentra en su compañero, y, cuando todos se unen como uno, forman una estatura completa, como es sabido.

Por lo tanto, cuando uno se separa de su compañero mediante alguna separación que aparta de él su corazón y su voluntad en alguno de sus dichos, asuntos o rasgos, o en su intelecto y su servicio en los asuntos celestiales, en la Torá y en la oración, y cuando así es en su corazón, entonces, por los designios de su corazón, hace que falte un miembro.

De ello se desprende que Su Nombre no está completo. Por eso, quien teme la palabra de D'os 2
debe tener mucho, muchísimo cuidado con esto. Por lo tanto, cuando una persona reza, debe resolver en su corazón que no es el cuerpo —es decir, el alma animal que llega a existir— quien reza, sino únicamente el alma, una parte de D'os de lo alto, quien reza; ella habla dentro de él las palabras de la oración y todo lo que se dice en ella, y él no debe hacer nada

salvo dejar que su oído oiga el canto y la oración que ella entona y con los que alaba. Cuando resuelve esto en su corazón y actúa de ese modo, este servicio se llama “recibir el rostro de la Shejiná”.

Es decir: el servicio de la Comunidad de Israel, que suplica y se postra ante D'os, se llama “el rostro de la Shejiná”; y que la persona oiga su canto y su oración se llama “recibir el rostro de la Shejiná”, como un recipiente que recibe lo que hay dentro de él; esto significa que no es

sino un mero revestimiento para ella. Existe un recipiente defectuoso que no puede recibir el bien que contiene y lo escupe; es decir, no puede inclinar sus oídos y su corazón

para comprender las palabras de la oración y del servicio. A esto se lo llama “no merecer recibir el rostro de la Shejiná”; es obra de la inclinación al mal y sus ardides, para apartarlo y desviarlo de seguir a D'os, “no sea que oiga con sus oídos, comprenda con su corazón, vuelva y sea sanado”.

Y esto es [lo que significa] “Cantar de los Cantares”: “cantares” se refiere al aspecto particular de 3 Israel, cada uno separado de su compañero, mientras que “Cantar de los Cantares” es la Comunidad de Israel; y quien comprende, comprenderá.

Y esto es [lo que significa] “Gloríense (hishallelu) en Su santo Nombre”. Pues, a primera vista, no se comprende la expresión hishallelu, ya que es una forma pasiva, como nishba (“juró”) y ne'ejal (“fue comido”), lo cual da a entender que la cualidad de alabanza se infunde en ellos. Sin embargo, ocurre lo contrario: ellos son quienes alaban a D'os, y debería haber dicho “Alaben (hallelu) Su santo Nombre”. Entonces, ¿qué significa la expresión hishallelu?

Pero la explicación se basa en lo que está escrito: “Ado-nai, abre mis labios, y mi boca proclamará Tu alabanza”. El sentido de este versículo se comprenderá mediante una analogía.

Cuando una persona reza, la mayor parte de las veces necesita esforzarse mucho en la contemplación hasta que su corazón se conmueva. A veces, en cambio, no necesita esforzarse en absoluto: en cuanto la unidad de D'os y Su grandeza aparecen en su pensamiento, el corazón se siente atraído por sí mismo a conmoverse,

sin saber quién lo atrae con cuerdas de amor inmenso. A sus ojos parece algo asombroso: ¿de dónde le vino, por sí sola y espontáneamente, la devoción, con el deseo del corazón, etc.? La explicación es que está escrito: “Para que [mi] gloria cante para Ti y no calle”.

Y está escrito: “Elokim, no guardes silencio”, y el Zohar explica que se refiere al nivel de Maljut 4 (soberanía), que canta constantemente: “la luz inferior llama continuamente a la luz superior y no cesa”, etc. Y esto es [lo que significa] “Y yo soy oración”: “yo” (aní) es el nivel de Maljut, que es el nivel de la oración, etc.

El nivel de Maljut comprende diez Sefirot: Jojmá, Biná y Daat, los atributos emocionales (midot) y el habla. Del nivel del habla proceden las Diez Expresiones, revestidas en los mundos y, en particular, en las almas y los ángeles, etc., que reciben sin un ocultamiento tan grande, etc.

Ahora bien, cuando hay una revelación de la Luz Infinita (Or Ein Sof) en esta alabanza del atributo 5 de Maljut, es decir, la revelación se encuentra en Jojmá, Biná y Daat y en los atributos emocionales, y llega incluso al nivel del habla dentro de Maljut, como está escrito: “Para que la gloria cante para Ti”, etc., “No guardes silencio”, etc.

A modo de analogía, en el ser humano de abajo, cuando reza con el deseo del corazón y con una expresión del anhelo del corazón, las palabras salen entonces de lo profundo del corazón, como llamaradas de fuego; y una palabra que sale del corazón entra en el corazón de quien escucha, hasta conmoverlo también a él. No ocurre así cuando el habla es fría, etc.

De igual modo se comprenderá, a modo de analogía, lo que ocurre en lo Alto con respecto a “Y yo 6 soy oración”: el nivel de Maljut, que comprende Jojmá, Biná y Daat y los atributos emocionales dentro de Maljut, y que llega incluso al nivel del habla,

que es el nivel de las letras, el poder del Hacedor en las cosas hechas: [estas] brillan en las almas y los ángeles como una revelación de la Divinidad, [como] palabras que salen del corazón, etc.,

hasta que este nivel ilumina también a las almas de abajo, que son atraídas por sí mismas a conmovirse y a encender su corazón hacia D'os sin esfuerzo. Este es el nivel del amor y el temor que se atraen desde lo Alto, [como está escrito:] “un servicio de regalo concederé”, etc.

A veces, en cambio, el habla superior no se atrae hacia abajo de manera manifiesta, como está escrito: “Quedé mudo en silencio” y “como una oveja ante sus esquiladores, permanece muda”,

y también por la corporeidad y la tosquedad de la persona, que hacen que no tenga una vasija capaz de recibir esta revelación. Es decir, para recibir el temor y el amor (dejilu u'rejimu) que vienen de lo Alto, primero debe despertar en su alma amor y temor.

Y este es el sentido de “Ado-nai, abre mis labios”. El nivel del Nombre Ado-nai, que corresponde a 7 Maljut, es lo que abre los labios de la persona que reza.

“Y mi boca declarará (yaguid) Tu alabanza”: la expresión yaguid denota hacer fluir, como en la analogía de quien hace bajar agua de un lugar alto a uno bajo: el agua fluye por sí sola, y la persona solo lo provoca al inclinar el recipiente de las aguas superiores. Así también, la alabanza y el elogio con que el alma alaba no se deben a la comprensión propia del alma,

como si ella hiciera fluir algo; más bien, la alabanza es “Tu alabanza”, la alabanza esencial [que proviene] del atributo de Maljut, y “mi boca” es solo quien la declara y la hace fluir, como una mera causa.

Es decir, la boca de la persona es una vasija para que repose en ella el habla suprema, etc. Y este es 8
el sentido de “hishallelu en Su santo Nombre”, en forma pasiva; no dice hallelu:

es decir, cuando hay una revelación desde arriba, entonces se les dice a las almas y a los ángeles supremos, cuya alabanza y elogio se basan en su comprensión del D'os viviente, que su alabanza no es propia, como para que se dijera hallelu; más bien, este nivel de alabanza les llega desde arriba, y su boca declara Su alabanza, bendito sea, que se hace fluir en ellos desde arriba.

(Y por eso se dijo este versículo, hishallelu, cuando llevaron el Arca a Jerusalén, pues entonces, mediante la revelación de la Divinidad que había en el Arca —que corresponde al nivel de “temible en alabanzas” (nora está formado por las mismas letras que aron, “arca”)—, como está escrito en טה”מ, sección 77, se hizo fluir en ellos una revelación del nivel de alabanza, de modo que fuera hishallelu, etc.).

(Y véase Zohar I, 153a, al final de la primera columna, sobre “Y las vacas fueron derechas”, y Zohar II, 138a). De todo esto se entenderá el sentido de “el Cantar de los Cantares”, como se dijo antes:

לריח שמניך טובים שמן תורק שמך על כן עלמות אהבוך

Tus aceites son buenos para la fragancia

“Porque tus aceites son buenos por su fragancia; tu nombre es aceite derramado; por eso te aman 1 las doncellas.”

(Véase Midrash Rabbah sobre Shir HaShirim, acerca de este versículo y del versículo “Vuelve, vuelve, oh Shulamit”; y al comienzo de Lej Lejá; Vayikra [Rabbah], final del capítulo 3; Nasó, capítulo 13, sobre la ofrenda de Najshón, respecto de “mezclada con aceite”; y al comienzo de Tavó.) Ahora bien, a veces la Torá es llamada vino y a veces aceite: “porque tus amores son mejores que el vino”.

El asunto [es el siguiente]. Está escrito (Zejariá 9:17): “y el vino nuevo hace florecer a las doncellas”; y en la Guemará, primer capítulo de Bavá Batrá (12b): “quien tiene el corazón cerrado”, etc., “el vino lo abre”; “entra el vino, sale el secreto”: la alegría que estaba oculta se revela, etc.

Y en el servicio a D'os, “porque tus amores son mejores que el vino” significa: “tus amores” son amor y temor con fervor, que provienen de la contemplación, y corresponden al nivel del vino, Biná (entendimiento): contemplar cómo “Tu realeza”, el mundo revelado, es el nivel de la revelación que [hace surgir] algo de la nada, dando vida a las dimensiones del espacio y el tiempo, “y Tu dominio se extiende en cada generación”, etc.

Y este es el nivel del secreto oculto dentro de los mundos, hasta el punto de que el mundo parece existir por derecho propio. El temor y el amor que nacen de esta contemplación son “sale el secreto”, mencionado antes: es como si se viera el nivel de la Divinidad, cómo “todo ante Él es verdaderamente considerado como nada”, como es sabido, etc.

(Y este es el significado de “¿Quién reveló este secreto a Mis hijos?”: “Quién” (Mi) es Biná; y es la revelación de las bondades (jasadim) ocultas en el Yesod de Ima; es decir, la revelación del amor y el temor, etc.)

Y es sabido que la Congregación de Israel es llamada “novia”; esto ocurre cuando el secreto sale a la revelación, de modo que la luz de la Divinidad brilla en las almas de Israel. Y esto se llama “cuando ella ha recibido al varón”.

(en el Zohar, Bo, 38b; y véase allí Zohar HaRakia, y la obra abreviada como Seh"m, folio 9a, sección 21), pues el Santo, bendito sea, es llamado “novio”.

Y una novia no tiene nada propio, salvo lo que recibe de arriba: “pues tu Esposo es tu Hacedor”, etc., y “la gloria de D'os ha brillado sobre ti”,

“aunque me siente en la oscuridad, Havaíá es una luz para mí”. Y ella es llamada el nivel de na'arah (doncella), con una hei: las cinco Guevurot del varón, que él le da en la primera unión. Estas son “tus amores”, mencionados antes, cuya esencia proviene del mundo oculto,

salvo que salen por medio de Nukvá, etc. (Y véase Pri Etz Jaim, Shaar Kriat Shemá she'al haMitá, capítulo 11, la sección que comienza “Likkutim”, y capítulo 6; y Mikdash Melej al comienzo de Tzav.)

Y antes de que ella haya recibido, cuando la luz de la Divinidad aún no ha brillado en su interior, se la llama na'ar, sin la hei, [es decir,] sin las cinco Guevurot mencionadas antes. Este es quien tiene el corazón cerrado, como una virgen que no ha sido conmovida al temor y al amor por la contemplación del mundo revelado mencionada antes; y [estas] son llamadas “doncellas” (alamot).

(Y véase lo escrito sobre “Los ojos de todos”, que entonces ella es llamada kol (todo), sin la hei de kalah (novia), [que representa] las cinco Guevurot del varón, etc.; y véase lo escrito al respecto en el maamar que comienza “Nos dará vida después de dos días”, etc.; y véase lo escrito sobre “Te desposaré conmigo”, etc., sobre “Y si una mujer hace un voto”, etc., sobre “Cuando salgas”, etc., “y después podrás llegar a ella”, etc., y sobre “Es bueno refugiarse”).

Y el consejo para que también se dé el nivel de “las doncellas te aman” es el nivel del aceite: “por- 2 que tus aceites son buenos por su fragancia”. La Torá es llamada “aceite derramado” (shemen turak), [aceite] que se vierte de un recipiente a otro, de modo que lo que estaba abajo asciende,

pues se da vuelta, etc.; entonces la fragancia asciende desde el fondo del primer recipiente, mientras que, cuando estaba lleno de aceite, la fragancia se hallaba abajo, como se mencionó antes, etc.

Y el sentido de la analogía es que la Torá descendió gradualmente a asuntos físicos, relatos de sucesos y letras físicas: “D'os fundó la tierra con sabiduría”; “Aba fundó a la hija”; de modo que lo que está abajo se invierte y asciende, y lo que está arriba desciende, etc.

Y esto es “tu nombre es aceite derramado”: toda la Torá está compuesta por los Nombres del Santo, bendito sea; entonces [sigue] “porque tus aceites son buenos por su fragancia”, etc. Y las letras son llamadas “caballos”, porque llegan tras muchas etapas de descenso desde el mundo masculino, el nivel del aceite, etc.

(Y se lo llama “aceite derramado”, que se invierte, etc., porque las letras, aunque están por debajo del intelecto y de los atributos emocionales (midot), y son llamadas “piedras” en Sefer Yetzirá, por ser del nivel de lo inanimado,

sin embargo, la raíz de las letras y de lo inanimado tiene su fuente por encima del intelecto; solo que es como un sello invertido, etc. Y véase lo escrito sobre “Salmo, cántico para la inauguración de la Casa”, acerca de las letras y las piedras, etc., y sobre “Y Yehudá se acercó a él”, etc.)

Y esto es “por la fragancia de tus aceites”, que se extienden desde el aceite fragante, que corresponde al nivel y rango del aceite de unción. Y véase lo escrito acerca del “bálsamo puro” en la explicación sobre “¡Ojalá fueras [como mi hermano]!”, etc.; y véase lo escrito acerca del aceite de unción)

(más adelante), en Parshat Nasó, sobre “Esta fue la dedicación del altar el día en que fue ungido”, etc.; y en el Ramaz sobre Parshat Emor (89), acerca de “ese aceite supremo”, etc.

Y véase Igueret HaKodesh, la sección que comienza “Y David hizo”, acerca de la raíz de las letras, cuya fuente es el intelecto oculto y el comienzo del intelecto, etc.

Y véase lo escrito al final de Parshat Miketz, en el maamar que comienza “La lámpara de Janucá es una mitzvá”, etc., que las letras de la Torá tienen su raíz muy, muy por encima del nivel de la Torá [misma], etc.

Y véase allí que de la Torá se dice “y la Torá es luz”, mientras que las letras tienen su raíz en el nivel del aire (avir), que es la fuente de la luz (or), etc.; y aire es ruaj (aliento).

Y este es el significado de “por la fragancia de tus aceites”, pues fragancia (reiaj) y espíritu (ruaj) **3** son un mismo asunto, como se explica en otro lugar, y como dijeron nuestros Sabios sobre “Mi fragancia agradable” (reiaj nioji): “una satisfacción de espíritu (najat ruaj) ante Mí”, etc.

Por eso las letras son llamadas “caballos”, pues elevan muy alto, y todos los ascensos de abajo hacia arriba se realizan por medio de las letras, ya que “el pensamiento no logra nada”, etc.

Y véase Mevo She’arim, Shaar 3, parte 3, capítulo 3, acerca de “de Su boca [proviene] el conocimiento”, etc. Y [como ocurre con] quien monta un caballo: el caballo lo lleva a un lugar lejano al que no habría podido llegar caminando, etc.

Del mismo modo, a modo de analogía, cuando pone todo su pensamiento en las letras, estas lo elevan y lo alzan a un lugar elevado (como se explica más adelante, al final del maamar que comienza “A Mi yegua”, etc.). Pero está escrito: “No se complace en la fuerza del caballo, ni se deleita en las piernas del hombre”.

Es decir: cuando no profundiza su Jojmá, Biná y Daat en las letras, sino solo su pensamiento, es como montar meramente a caballo: solo sus piernas están sujetas al caballo; el caballo corre mientras él no hace nada, etc.

Más bien, “Havaíá se complace en quienes Le temen, en quienes esperan Su bondad”: es decir, que profundice su Jojmá, Biná y Daat en la contemplación de la grandeza de D'os, junto con la adhesión de su pensamiento a las letras,

(y véase lo escrito en Parshat Beshalaj, en el maamar que comienza “A Mi yegua”, y sobre “Entonces [Moshé] cantó”). Y debe tomar a pecho el consejo bien fundado cuando ve que está muy lejos de que su corazón sea conmovido y de sentir fervor [nacido] de la contemplación, etc.:

debe humillarse por completo, diciendo: “¿Qué soy yo para tener fervor, si mi corazón está cerrado, puesto que

estoy completamente, completamente alejado del D'os único?”. Solo esto está en su poder: suplicar por su alma, desear apegarse a D'os. Y esto es “quienes esperan Su bondad”: aguardan y anhelan con intenso anhelo la revelación de la Divinidad, etc.

“Y no quiero estar separado”, etc. Este es el significado de “Su bondad” (jasdó): jas dalet, [compa- 4
sión por la dalet,] la revelación de la Divinidad. Y esto es “una diadema de belleza” (tzefirat tifará): para quienes esperan (metzapim) Su belleza y el esplendor de Su majestad. De esto puede atraer la bondad de D'os sobre sí mismo, para que su corazón sea conmovido, etc.

Y lo mismo ocurre con el estudio de la Torá Oral, la revelación de Su voluntad bendita en este mundo físico: puro e impuro, permitido y prohibido, etc.

Y de quien no tiene siquiera el nivel de “quienes esperan Su bondad” mencionado antes, está escrito: “Recordó Su bondad y Su fidelidad para la casa de Israel”, el nivel de Nukvá, etc.; “sobre Israel, Su fidelidad”. Y a la casa de Israel también le atrae la fe, etc.

Para explicar más el significado de “aceite derramado”: se basa en lo escrito en otro lugar al expli- 5
car el Zohar (Bereishit, 27b) sobre “la Mishná es la esposa de aquel joven”, etc.,

en las leyes de la Torá revelada que tenemos ante nosotros está revestida y se hace llegar la esencia misma de la Jojmá suprema, una revelación que no existe ni siquiera en los mundos superiores,

pues incluso en el Gan Eden solo brilla el resplandor de la Shejiná y apenas un destello de la Jojmá suprema, etc. La razón se explica en otro lugar (a propósito de Purim, en el maamar que comienza “Pues Avraham no nos conoció”), mediante la analogía del león, etc.:

“el rostro de un león a la derecha”, etc.; de igual modo, el destello de la Jojmá suprema necesariamente debe revestirse en el lugar más bajo, es decir, en las leyes de impuro y apto, etc.

Véase allí. Esto también se compara con la analogía mencionada en Igueret HaKodesh, casi al final: “Además, el habla”, etc., es solo un destello, etc., mientras que en la gota [de semen] se transmite también la esencia y el ser mismo del alma; véase allí.

Y véase además allí la sección que comienza “En el Raaya Mehemna, Parshat Nasó”. Y este es el 6 significado de “aceite derramado”: la esencia misma del aceite se vierte y desciende hacia abajo.

Y así es como lo que está arriba llega precisamente abajo, como se mencionó antes. En cuanto a “tu nombre es aceite derramado”, su significado ya se explicó: es decir, como dijeron nuestros Sabios, “toda la Torá son los Nombres del Santo, bendito sea”, etc.

Y véase lo escrito al respecto sobre “Y estos son los nombres de los hijos de Israel”, y en Parshat Yitró, en el maamar que comienza “Moshé hablará”, acerca de cómo toda la práctica de las mitzvot es “para reparar el misterio de Su Nombre”, etc.; véase allí.

Y en el Zohar, Parshat Tzav (34a), “tu nombre” se explica como Maljut, en la cual se vierte y se hace llegar el aceite de la Jojmá suprema; véase allí.

(Y véase el Zohar, Parshat Yitró, 87b, sobre “Un buen nombre es mejor que un buen aceite”, y el Zohar, vol. 1, final de 96a.) Esto corresponde a lo escrito en el Zohar, Parshat Terumá (145b): “La herencia del padre la hereda la hija”, etc.

Esto corresponde a lo sabido acerca de “con sabiduría fundó la tierra”, específicamente, a diferencia de “estableció los cielos con entendimiento”; y véase lo escrito al respecto en Parshat Bereishit, en el maamar que comienza

“Para comprender la razón”, etc., y sobre “Y formó al hombre [de] polvo”, etc. Ahora bien, al nivel de Maljut lo llamamos “la boca: la Torá Oral”, etc.

Y véase lo escrito más adelante, en el maamar que comienza “Soy negra”, acerca de “Las palabras de los escribas me son más queridas”, etc.: están por encima del nivel del “libro”, que es el nivel de la Torá Escrita, etc.;

véase allí. Y véase Igueret HaKodesh, la sección que comienza “Él y Sus fuerzas vitales”, acerca de lo escrito allí: “solo que es como un sello invertido, y su comienzo está insertado en su final”, etc.

Y esto es “tu nombre es aceite derramado”: a las leyes de la Torá Oral se hace llegar el nivel de la esencia del aceite, que es sumamente elevado y excelso; es decir, como está escrito: “Como el buen aceite sobre la cabeza, que desciende sobre la barba, la barba de Aharón”, etc.

Y como está escrito (más adelante) en el maamar que comienza “Cuando enciendas las lámparas”: el nivel de la barba del Sumo Sacerdote es el nivel de los cabellos, que representan las leyes, etc.; y sobre esto está el nivel del aceite que viene de arriba, etc.;

véase allí. Y respecto de que se diga dos veces “la barba, la barba [de Aharón]”, puede decirse que corresponde a lo escrito más adelante, en el maamar que comienza “Soy negra”: las leyes de los mandamientos positivos, que provienen del nivel de Jésed, descienden del nivel de la barba suprema,

que es el nivel de blancura, “blanca como la nieve” y “como lana pura”; y las leyes de los mandamientos negativos descienden del nivel de “sus bucles son rizados, negros”, etc.; véase la Idra de Nasó (comienzo de 132a).

Y este es el significado de “porque tus aceites son buenos por su fragancia”: pues el nivel de “como el buen aceite”, etc., que “desciende sobre la barba”, etc., tiene una raíz sumamente elevada y excelsa.

Por eso se lo llama “aceite fragante”, y esto es lo que significa “trece ríos de aceite de bálsamo puro” (en la Guemará, Taanit 25a), que es un nivel superior al aceite común; y como está escrito en otro lugar, en Parshat Terumá, al final del maamar que comienza

“Ahora bien, está escrito: ‘Y tu pueblo, todos ellos, son justos’”, etc. Y véase el Zohar, al comienzo de Emor (88b), y el Zohar, al comienzo de Terumá (127b).

Y véase acerca de “por la fragancia de tus aceites” en el Zohar, Parshat Ajaréi (final de 58b), Parshat Beha’alotejá (150a), Parshat Tzav (final de 35a), y al comienzo de Parshat Vayerá (96a), y en el Ramaz allí:

Cabe decir además, al explicar “por el aroma de tus aceites”, etc., y “aceite derramado”, etc., siguiendo el sentido sencillo de la explicación del Midrash sobre Shir HaShirim, que explica que “aceite derramado” es un nivel más elevado que “por el aroma de tus aceites”, que es

solo una especie de mero aroma del aceite; mientras que “aceite derramado” es como una persona que vierte de un recipiente al recipiente de su amigo y le entrega el aceite mismo.

Esto concuerda con lo escrito en otro lugar (en el maamar que comienza “Moshé nos ordenó la Torá”, etc., en Parshat Vezot Haberájá): en el flujo desde la Torá Escrita, que es el nivel del novio, hacia la Torá Oral, que es el nivel de la novia, hay dos niveles y grados.

El primero es a la manera de “los frutos caídos de la sabiduría suprema son la Torá”, y se lo llama erusín (compromiso), que es un flujo exterior; esto es “por el aroma de tus aceites”.

Como está escrito en Likkutei Torah sobre Tehilim, acerca de “Estableció un testimonio en Yaakov”, etc. Por eso es solo una especie de mero aroma: un destello del Yesod de Aba, y no su propio ser y esencia.

Sin embargo, el segundo nivel consiste en que se extienda desde el nivel del novio hacia la novia, desde el nivel de la dimensión interior de la Torá Escrita; esto es nisuín (matrimonio) y la unión del novio y la novia; véase allí. Esto es “tu nombre es aceite derramado”: la esencia del aceite de la Jojmá suprema se extiende al nivel de Maljut, la Torá Oral, etc.

De todo esto se deriva ahora “por eso te aman las doncellas (alamos)”: es decir, el nivel de Beriá, 8 Yetzirá y Asiá, que reciben del nivel de Maljut, fuente de Beriá, Yetzirá y Asiá, como está escrito en el Zohar, volumen 3

(fin de 58b), volumen 2, 144b (y véase también volumen 1, 98a; volumen 3, 59a, 71b).

Y, del mismo modo, desde el nivel de Maljut de Atzilut se extiende una revelación abajo, a cada uno de Israel, cuando aceptan sobre sí el yugo del reinado de los Cielos.

Entonces, al estudiar la Torá, se extiende también hacia él el nivel de “por el aroma de tus aceites”, etc., y “aceite derramado”, etc.; y esto también corresponde a los dos niveles mencionados antes: compromiso y matrimonio;

es decir, que la luz de D'os sea asimilada y aprehendida por la mente y el corazón, [pues] “la Torá y el Santo, bendito sea, son absolutamente uno”, etc., y que la contemplación penetre “dentro del hombre, en un corazón profundo”, etc.

Y como dijeron nuestros Sabios: “la luz que hay en ella lo hace volver al bien”; y como está escrito al final del maamar que comienza “Cuando enciendas”, sobre “como el buen aceite”, etc., que desciende “sobre sus atributos”, etc., y “el aceite de su diestra proclama”, etc.; véase allí.

Por eso al comienzo dice “porque tus amores son mejores que el vino”: el vino es la contemplación 9 del mundo revelado, y de esta contemplación surge el nivel de la novia, etc., como se dijo antes.

Pero para que exista también el nivel de “las doncellas te aman”, es decir, incluso en quien tiene el corazón sellado y no ha sido conmovido por la contemplación mencionada antes,

esto se logra mediante el estudio de la Torá, que es el nivel del aceite, como se dijo antes; es el nivel de “que Yo (Anojí) te ordeno”, etc.,

del cual ningún pensamiento puede aprehender nada en absoluto; y, por provenir de un nivel sumamente elevado, puede grabar y formar un recipiente incluso en quien tiene el corazón sellado, etc.

Y [esto es] como lo explicado en Parshat Bejukotai (el maamar que comienza “Se explica en Etz Jaim”), que mediante esto se produce una incisión desde dentro en el alma animal, etc.; y esto es lo que significa “un pozo que cavaron los príncipes”, etc.;

véase allí. Y [esto es] como lo explicado además en otro lugar (en el maamar que comienza “Te desposaré conmigo”) acerca de “mi corazón y mi carne cantan al D'os viviente”, pues

el corazón y la carne, por ser recipientes físicos, etc., no anhelan “los atrios de D'os”, que son la fuente y la vida del alma, como sucede con el nivel de contemplación del mundo revelado, llamado vino, como se dijo antes,

sino únicamente cuando cantan al D'os viviente mismo, en Su gloria, etc.; pues cuanto más elevado es un nivel, más puede descender y extenderse hacia abajo, y así llega y alcanza el corazón y la carne, etc.; véase allí extensamente.

Del mismo modo sucede aquí: el nivel de “el aroma de tus aceites” y “aceite derramado” es un flujo desde un nivel mucho más elevado que el del vino, y el aceite flota sobre el vino, etc.

Y en la Guemará, primer capítulo de Shabat (5b), los Sabios y Rabí Yojanán ben Nuri discrepan sobre si se consideran unidos entre sí,

y esto se debe a que el aceite es muy elevado, al nivel de “la Jojmá suprema de todo”, como está escrito en el Zohar, Parshat Tzav (34a); por eso está muy, muy por encima del nivel del vino, etc.

Por eso puede surtir efecto también en quien tiene el corazón sellado, grabándolo mediante las palabras de la Torá, de modo que también “las doncellas te amen”, etc.; como en “Pasaré por la tierra de Egipto: Yo, y no un ángel”, etc.

(2) Cabe decir además, al explicar “por el aroma de tus aceites”, etc., y “aceite derramado”, etc., **10** siguiendo el Midrash citado antes, que esto se refiere a “La persona debe dividir siempre su estudio en tres: un tercio en la Escritura, un tercio en la Mishná y un tercio en el Talmud”.

Ahora bien, al estudiar las mitzvot en la Mishná y el Talmud, uno comprende y aprehende el ser mismo de Su sabiduría, bendito sea, pues se ha revestido de asuntos físicos, que son verdaderamente Su voluntad y Su sabiduría, bendito sea.

Esto es “aceite derramado”, etc. No sucede así con los relatos de Tanaj, donde la sabiduría de D'os, bendito sea, revestida en las palabras y las combinaciones de letras, no se comprende en absoluto.

Y como está escrito en el Zohar, Beha'alotejá (152a), que el sentido sencillo que se comprende de los relatos de la Torá se llama “el ropaje de la Torá”; y allí lo explicó el Ramaz

con el ejemplo, por ejemplo, del pasaje “Y estos... en la tierra de Edom”, etc.: ciertamente el suceso ocurrió tal como ocurrió y el versículo no se aparta de su sentido sencillo, pero el propósito de D'os en él no es [el suceso] mismo;

más bien, en él están ocultos los secretos del Mundo de Tohu, etc.; véase allí. Y el Pardés, Puerta 27, capítulo 1, se extiende al explicar la afirmación del Zohar citada antes y escribe lo siguiente:

“Pero cuando una persona se dispone a estudiar la Torá, su intención debe ser que estudia ese tema como palabras divinas, cuya inmensa dimensión interior está oculta para él, etc.; y aunque no comprenda nada de ello

salvo el sentido sencillo del relato; y no hace falta decirlo en este caso, sino que incluso quien no comprende nada, etc., también recibe una buena recompensa”. Fin de la cita.

Por eso, las letras de la Torá y el sentido sencillo del relato se llaman “el aroma de tus aceites”: aunque la dimensión interior de Su sabiduría, bendito sea, oculta y revestida en ese relato y en esas letras, no se comprende ni se aprehende en absoluto,

(a diferencia de la comprensión del sentido sencillo de las leyes y las mitzvot, tal como se presentan en la explicación de la Mishná y la Guemará, donde incluso el sentido sencillo que se comprende se llama “los cuerpos de la Torá” y no solo un ropaje; véase allí en el Zohar y en el Pardés),

sin embargo, las letras y el sentido sencillo del relato son precisamente “el aroma de tus aceites”, pues en ellos y por medio de ellos quien lee las Escrituras hace descender un aroma y un destello del nivel del “aceite de unción sagrada”,

como, por ejemplo, cuando uno percibe un buen aroma aunque no lo saboree en absoluto con la boca, y aunque esté lejos de él, etc.

Más aún, este aroma proviene de un lugar sumamente elevado, que es el nivel del aceite fragante, superior al nivel del aceite común, la Jojmá suprema, etc.

Y, por ser más elevado en grado, no puede revelarse de una manera cercana, en forma de sabor, como “aceite derramado”, etc.,

sino solo en forma de aroma, etc. (como está escrito en la explicación sobre “Estos son los viajes de los hijos de Israel”, acerca de “el Jordán de Jericó”). Y esto es lo que dice el Zohar, Beha'alotejá (149b):

“Esa palabra de ese relato no viene a mostrar únicamente lo que le concierne a ella misma, sino que viene a mostrar ese principio general”, etc.; véase allí.

No obstante, también hay una ventaja adicional e inmensa en el nivel de “aceite derramado”: hace descender la esencia de la Jojmá suprema, y no solo un aroma y un destello, etc.; y ambos son igualmente buenos.

Ahora bien, el estudio del Zohar y del Arizal se incluye en “un tercio en la Escritura”. Y como está escrito en otro lugar, al explicar el Zohar sobre Bereshit (27b) mencionado antes, allí se explica la razón.

En resumen: el Midrash del Zohar, así como el Midrash Rabá y los demás Midrashim, son comentarios de las Escrituras; y Rashí explicó en el primer capítulo de Berajot (11b) que el Midrash está cerca de las Escrituras, etc.; véase allí.

Y aunque en Hiljot Talmud Torá se explica que el Midrash de la Torá, es decir, el Sifrá, el Sifré y obras semejantes, se incluye en “un tercio en la Mishná”, ello se debe, en todo caso, a que explican las leyes y los cuerpos de la Torá, igual que la Mishná misma.

Pero al estudiar los secretos del Zohar, ni siquiera los mayores sabios alcanzan comprensión alguna; solo conocen la existencia de la cadena descendente de los mundos, sin aprehender en absoluto la esencia. Esto es semejante al estudio de las Escrituras,

donde uno lee los Nombres del Santo, bendito sea, aunque no aprehende en absoluto la esencia oculta en ellos, como se dijo antes; y algo semejante ocurre al estudiar el Zohar y Etz Jaim.

Por eso se incluye en “un tercio en la Escritura”. (Y así se resuelve lo que escribe el Ran al final del primer capítulo de Avodá Zará: “puesto que la Mishná es más rigurosa que las Escrituras”, etc., “¿por qué se necesita un tercio del día para las Escrituras?”.)

Por eso esto también se llama “por el aroma de tus aceites”, pues conocer la existencia es como un mero aroma en comparación con aprehender la esencia de Su sabiduría, bendito sea, que se encuentra en la Mishná y el Talmud.

Y [esto es] en consonancia con lo explicado en Igueret HaKodesh, cerca de su final: al estudiar el orden de la cadena descendente, aunque uno haya aprehendido la existencia, ello no es en sí mismo superior al estudio de las mitzvot, en el que comprende y aprehende la esencia, etc.,

sino en que conocer la existencia también es una mitzvá grande y sublime, y, más aún, supera a todas, como está escrito: “Conoce hoy” y “Conoce al D'os de tu padre”, etc., y conduce a un corazón íntegro.

Además, el aroma y el conocimiento de la existencia son también un destello del nivel de la dimensión interior de la Torá, etc. (Y véase el Zohar, Parshat Ajarei, 73a: “tres niveles”, etc., “y cada nivel sobre otro, oculto y revelado”, etc.; véase allí; y véase lo escrito sobre esto acerca de “Pues la palabra está muy cerca de ti”).

Por eso deben existir ambos niveles: “por el aroma de tus aceites”, etc., y “aceite derramado”, etc.; y de esto se deriva “por eso te aman las doncellas”, como se dijo antes.

לריח שמניך טובים שמן תורק שמך על כן עלמות אהבוך

Por la fragancia de tus buenos aceites



“Por el aroma de tus buenos aceites, tu nombre es aceite derramado; por eso las doncellas (alamot) ¹ te aman”. Ahora bien, las almas que no están en un cuerpo en este mundo son llamadas alamot, “doncellas”: no leas alamot, “doncellas”, sino olamot, “mundos”.

Y está escrito: “Pues tu Dueño es tu Hacedor, etc.”: estas son las almas que están en este mundo. Véase sobre esto en Rabbah, [Parshas] Bo, final de la sección 15, [y] Zohar III, [Parshas] Teitzei (p. 277a).

Ahora bien, el descenso del alma a este mundo es un gran descenso. No hace falta decirlo en una época en que el Templo Sagrado no está en pie; pero incluso antes de la época del exilio, es un exilio y un gran descenso para las almas estar revestidas y volverse físicas

en un cuerpo en este mundo. Pues, antes de venir a este mundo, el alma disfrutaba del resplandor de la Shejiná. Y se dice: “Es mejor que me juzguen y llegue al Mundo Venidero”, pues vale la pena soportar todos los sufrimientos del Gehinnom para llegar después al deleite del Jardín del Edén,

incluso al inferior. Hay un Jardín del Edén inferior y un Jardín del Edén superior, y cuando el alma debe ascender al Jardín del Edén superior, todavía hay otro Gehinnom antes, llamado el Río de Fuego (Nehar Dinur), que “fluye y sale”. Si es así, ¿qué necesidad hay, y por qué descendió el alma a este mundo, en un descenso tan grande?

Pero este descenso es en aras de un ascenso. ¿Y cuál es el ascenso que supera todo lo anterior? Se dice: “Una hora de teshuvá y buenas acciones en este mundo es más valiosa que toda la vida del Mundo Venidero”.

Pues toda la vida del Mundo Venidero, el Jardín del Edén inferior, los Días del Mashíaj, etc., no es más que el resplandor de la Shejiná, un solo destello. Con la letra yud fue creado el Mundo Venidero: la yud es un tzimtzum grande y un solo pensamiento,

como, a modo de analogía, una sola letra en comparación con la esencia misma del ser de una persona. “Y de mi carne contemplo a D'os”: en lo Alto, en la Luz Infinita, bendito sea, Su ser y Su esencia son

solo un pensamiento: Él observa y contempla hasta el fin de todas las generaciones. “Con una sola expresión podría haber sido creado [el mundo]”; “Bereshit también es una expresión”. Es la yud, un tzimtzum,

un solo destello. “Todos los días de la vida” del Mundo Venidero está en plural, pues hay varios Jardines del Edén inferiores y superiores y Días del Mashíaj, cada uno más elevado que el anterior, a lo largo de los cincuenta mil jubileos.

Pues los seis mil años en su totalidad son solo una Shemitá, y dentro de ellos hay un Jardín del Edén inferior, un Jardín del Edén superior y los Días del Mashíaj, etc.

Si es así, toda la vida del Mundo Venidero no es más que un resplandor y un solo destello de la Luz Infinita, bendito sea, de Su ser y Su esencia; y “ningún pensamiento puede aprehenderlo” en absoluto en Su ser y Su esencia.

Esto es [lo que significa] “un descenso en aras de un ascenso”: mediante la teshuvá, ascender a esta elevación, para ser incluido en Su ser y Su esencia. Y “una hora... vale más, etc.”, 2

precisamente en el exilio y en el descenso a un cuerpo físico, mediante la teshuvá desde lo profundo del corazón, como un despertar desde abajo, a partir de la reflexión sobre su descenso desde un lugar muy elevado y excelso: “Sabe de dónde

viniste”: de más allá de Jojmá, “y Jojmá se encuentra a partir de la nada”, que es el comienzo de la revelación; “y adónde vas”: a revestirte en este mundo. Aunque no haya pecado, de todos modos se ha vuelto físico y se ha separado de Su ser y Su esencia, en una distancia absoluta.

Y es preciso ser de “los que hacen un balance”, para que “la persona conozca en su alma, etc.”, y despierte compasión por su descenso, etc., con el corazón quebrantado por la vida del alma. Y, como consecuencia, la compasión se extiende a través de la cadena descendente de los mundos sobre los hijos, la vida y el sustento: “Recuérdanos para la vida, etc.”

Esto es [lo que significa] “Con gran compasión te reuniré”: mediante la teshuvá desde lo profundo del corazón, al contemplar que “por un instante te abandoné”; el abandono es 3

solo un instante, un único pensamiento: los seis mil años en su totalidad, el Jardín del Edén inferior y el Jardín del Edén superior, los Días del Mashíaj, la Resurrección de los Muertos y los cincuenta mil jubileos. (Véase sobre esto el discurso que comienza “Para comprender el sentido del versículo ‘¿Quién es un D'os como Tú?’”).

Por lo tanto, dado que su descenso a este mundo es un gran descenso, por medio de ello despierta la teshuvá desde lo profundo del corazón, [y] una compasión abundante desde Su ser y Su esencia, para atraer las Trece Cualidades de Misericordia, que no pueden atraerse en una sola vasija

sino solo en trece cualidades: “Havaíá, Havaíá, D'os, compasivo, etc.”. Havaíá es la emanación desde Su ser y Su esencia, para que Havaíá se convierta en las trece cualidades, etc.

Y esto es [lo que significa] “Pues tu Dueño (bo'alayij) es tu Hacedor, etc.”. Pero ¿cómo puede apli- 4
carse esta expresión a Él, exaltado sea, que no tiene forma corporal, con respecto a las almas espirituales? Y está escrito: “Como un joven desposa (yiv'al) a una doncella, etc.”

Pero al respecto se enseña (Sanhedrin, p. 22b): “Una mujer no establece un pacto sino, etc.”

Pues, mediante su descenso a este mundo, en el exilio, [el alma] se volvió física, y su corazón se embotó y se hizo de piedra. Aunque no sea un alma que peque con lo prohibido, D'os no lo permita, [esto sucede] también mediante lo permitido, cuando no se santifica a sí mismo, etc.

Y mediante el despertar de una compasión abundante, un despertar desde lo Alto, en las Trece Cualidades de Misericordia, se abre su corazón; pues esta cualidad tiene la capacidad de abrir a quien tiene el corazón sellado como el de una doncella, como vemos en una persona cruel, cuyo corazón está sellado, pero cuando despiertan en él cierta compasión, se abre su corazón.

Y esto es [lo que significa] “Pues tu Dueño es tu Hacedor”: mediante la teshuvá desde lo profundo 5
del corazón, al contemplar que “D'os de los Ejércitos”, que es toda la vida del Mundo Venidero, etc.,

es solo “Su Nombre”: “Su gloria está sobre la tierra y el cielo”, el resplandor de la Shejiná; y la fuente de su alma es muy elevada y excelsa, etc., y su descenso es un gran descenso, etc.

Por medio de esto despierta las Trece Cualidades, etc., con compasión abundante, para abrir su corazón, de modo que sea una vasija y “el cimiento de Tu morada que Tú has hecho, D'os, etc.”

“Que D'os haga brillar Su rostro sobre ti”, para que, por medio de esto, “como el agua [refleja] el rostro frente al rostro, etc.”, también él vuelva su rostro en teshuvá. Esto es también lo que significan los Diez Días de Teshuvá: volver a estar cara a cara.

Pues durante todo el año, aunque se sirva a D'os, etc., se está en el nivel de la nuca: “Pues me dieron la espalda y no el rostro”.

Pues toda la esencia de la fuerza vital de una persona y todos los sentidos —la vista, el oído, el habla y el olfato— están en el rostro, mientras que en la nuca solo hay hueso, etc.

Del mismo modo, es preciso volver hacia Él solo toda la esencia del punto de su corazón, su voluntad, su pensamiento, su habla y su acción; como se dice: “¿A quién tengo en el cielo, etc.”: al Jardín del Edén inferior y al Jardín del Edén superior, etc.,

que solo son un resplandor y un único destello, como [se explicó] antes. Y antes de los Diez Días de Teshuvá, durante todo el mes de Elul, se despiertan las Trece Cualidades de Misericordia, para que, por medio de ello, los Diez Días de Teshuvá sean cara a cara, uno con Uno, “con toda tu alma, etc.”, para ser incluido y anulado en Su ser y Su esencia: compasión abundante y “abundante en bondad”.

Ahora bien, todo esto se refiere a las almas que están en este mundo, en el exilio y en un gran descenso, etc. Pero sucede mediante la teshuvá, como [se explicó] antes, y “en el lugar donde se encuentra un baal teshuvá, etc.” 6

Pero las almas del Jardín del Edén, que están en el nivel de los tzadikim perfectos y aprehenden algo del resplandor de la Shejiná, como [se explicó] antes: si es así, ¿mediante qué ascienden para ser incluidas, etc., puesto que en ellas no corresponde un corazón quebrantado desde lo profundo del corazón, etc.?

Esto es [lo que significa] “Por el aroma de tus buenos aceites, etc., por eso las doncellas te aman”. La explicación es que sucede mediante la Torá que estudiaron cuando estaban en este mundo, revestidas de cuerpos, pues la Torá también estaba revestida de asuntos físicos.

Y esto es [lo que significa] “tu nombre es aceite derramado”: toda la Torá es el Nombre del Santo, bendito sea, derramado de una vasija a otra a través de la cadena descendente de los mundos, para revestirse en este mundo en asuntos físicos. Y cuanto más abajo se derrama, etc.,

más se difunde su aroma; como vemos en el aceite físico: lo que estaba arriba, al ser derramado de una vasija a otra, adquiere abajo un aroma más intenso.

Así también la Torá: “su final está insertado en su comienzo”, “lo último en la acción, primero en el pensamiento”. Por medio de esto ellas ascienden para ser incluidas, como [se explicó] antes.

Y esto es [lo que significa] “por eso las doncellas”: son las almas que no están en un cuerpo en este mundo; “te aman”: este es el gran amor, “abundante en bondad”. Pues “tu rocío es rocío de luces”: quien se sirve de la luz de la Torá, la luz de la Torá le da vida (Kesubos 111b).

Y esto es [lo que significa] “buenos”, expresión que alude a la luz: “la luz, que era buena”. Ahora bien, mediante la teshuvá desde lo profundo del corazón, mientras el alma aún está en este mundo, también puede ascender y alcanzar el gran amor, como [se explicó] antes.

Y esto es [lo que significa] “Que me bese con los besos de su boca, etc.”. Se enseña: “Las palabras de los Escribas me son más queridas que el vino de la Torá”: estas son las cien bendiciones que se dicen

cada día, “Bendito eres Tú, D'os”, que son palabras de los Escribas, para que haya una revelación y una emanación “de mundo en mundo”; “nuestro D'os”, para que Él sea nuestro D'os, no arriba, en el nivel de, etc., sino solo mediante el intelecto y la contemplación.

Pero debe revelarse el punto de su corazón, de modo que haya una sola voluntad, solo por Él, exaltado sea. Y en cada miembro de Israel hay un amor

oculto, cada uno según su propia medida, que se revela en la plegaria. Hay quien reza a la manera de “su corazón clamó”, aunque vea en sí mismo que es tosco y está revestido de deseos y atributos físicos.

Sin embargo, la verdad no es así, pues eso es solo falsedad, proveniente del mundo de la falsedad, mientras que el amor mencionado es la verdad.

Por eso la Congregación de Israel es llamada “nuez”: “Descendí al jardín de las nueces”. Así como una nuez tiene un núcleo y una cáscara que lo cubre, así también ocurre con las almas, etc., mientras están en un cuerpo en este mundo. Este es el secreto del amor oculto mencionado antes.

Pero ¿mediante qué puede llegar a una gran revelación? Mediante el despertar del secreto superior: “Él hizo de la oscuridad Su escondite, etc.”,

para que se revele; por medio de ello se revela el secreto inferior, el amor mencionado antes, como se explica en el discurso que comienza “Si un hombre tiene dos esposas, etc.”; véase allí.

Y esto es [lo que significa] “Cuando entra el vino, sale el secreto”: mediante la teshuvá salen el secreto superior y el secreto inferior, como [se explicó] antes. Y esto es [lo que significa] “¿Quién reveló este secreto a Mis hijos, etc.”

שחורה אני ונאווה בנות ירושלים וגו'

“Soy negra y hermosa, hijas de Jerusalén”



“Soy negra y hermosa, hijas de Jerusalén” etc. “No me miren porque soy negruzca, pues el sol me ha mirado” etc. 1

Esto se comprenderá a la luz de la enseñanza de nuestros Sabios, de bendita memoria, según la cual la Torá fue entregada como fuego negro sobre fuego blanco, como se explica en Shir HaShirim Rabbah, al final del pasaje “Su cabeza es como el oro más fino”, y en el Zohar, Parte III, Nasso, 132a (y véase también Ra'aya Mehemna, Shoftim, 275a).

Ahora bien, así como toda la Torá fue entregada de esta manera, también aquello que dijeron nuestros Sabios —“Con la yud fue creado el Mundo por Venir” etc.— es igualmente como fuego negro sobre fuego blanco.

La explicación es la siguiente. Primero debemos comprender que el Mundo por Venir, el Gan Eden Superior, es el deleite de las almas al captar la Divinidad: un deleite maravilloso, sin fin ni límite, más allá de toda medida y restricción.

Por eso dijeron acerca de Elisha Acher: “Es mejor que sea juzgado y llegue al Mundo por Venir”, pues todos los sufrimientos del Guehinom valen la pena

durante doce meses, para recibir luego alivio y deleite en el Mundo por Venir, pues este deleite no tiene fin ni límite, y todos los sufrimientos del Guehinom no pueden medirse ni compararse con él.

Pues si este deleite tuviera alguna medida y límite, cabría sopesar y equilibrar, para calcular cuánto sufrimiento vale la pena soportar a cambio de él.

Pero, en verdad, está más allá de toda medida y límite; por eso nada puede compararse con él, en absoluto, y “es mejor que sea juzgado” etc.

Si es así, debemos comprender cuál es el nivel de la yud, del que fue creado este mundo de gran deleite. Para comprenderlo, [aplicamos el versículo] “Desde mi carne contemplo a D'os”. 2

A modo de analogía, vemos claramente en una persona física que las letras de la expresión verbal se manifiestan en el pensamiento y el habla, pero que en el intelecto mismo todavía no hay en absoluto letras.

Solo cuando piensa y medita en ellas nacen las letras (véase lo escrito al respecto en el discurso que comienza “¿Quién ha contado?”, en Parshas Balak),

y se revelan de manera oculta en su pensamiento; alcanzan una revelación mayor cuando habla a otra persona. Son vestimentas del intelecto, que se reviste en las letras del pensamiento y del habla,

pero no son su esencia y ser, pues en la esencia del intelecto todavía no se reconoce ni se siente pronunciación alguna de las letras (véase lo escrito en la explicación del versículo “Harás un tzitz”, sobre “grabarás en él grabados de sello”).

Sin embargo, la revelación de estas letras, aunque solo se perciban como sonidos al hablar, por medio de los cinco puntos de articulación de la boca, no comienza ni llega a existir allí desde la nada como algo existente (como se explica extensamente sobre el versículo “Y David se hizo un nombre”).

Del mismo modo, las letras del pensamiento no provienen del nivel del intelecto captado que ilumina en el pensamiento. Más bien, la fuente de la que surge la capacidad de las letras en el pensamiento y el habla está fijada en el ser mismo del alma, pues el alma

está llena de letras. Estas son poderes para flujos de energía que, al descender cada vez más hasta el nivel del pensamiento, adquieren la forma de letras pronunciadas reales; pues también en el pensamiento las letras toman forma a semejanza de su pronunciación,

como cuando se las pronuncia con la boca (y, en este sentido, dijeron los Sabios en la Guemará: “Dos espíritus conversaban entre sí”: su habla y conversación consisten en letras sutiles y espirituales, como las letras del pensamiento en nosotros, y su pensamiento es aún más sutil, como se explica en otro lugar), solo que permanece oculta.

En cambio, el habla las revela realmente a otra persona. Su fuente está por encima del nivel del intelecto, es decir, en el nivel del alma misma (véase lo escrito al respecto en la explicación del versículo “Si andan según Mis estatutos”). Esto no significa que las letras sean el ser y la esencia mismos del alma,

pues el ser del alma consiste en intelecto y atributos emocionales etc. (es decir, es la fuente del intelecto y de los atributos emocionales, como se explica en la explicación del versículo “No privarás de sal”, en el discurso que comienza “He aquí, son un solo pueblo” y en el discurso que comienza “Eliahu abrió”),

sino que el alma misma también incluye los poderes de las letras, de modo que de ella se prolongan al nivel del pensamiento únicamente como una extensión de resplandor. Véase lo escrito en el discurso que comienza “Así bendecirán”, acerca de que el alma está llena de letras.

Resumen: La Torá fue entregada como fuego negro sobre fuego blanco, y del mismo modo la yud **3** con la que fue creado el Mundo por Venir. Primero hay que introducir el tema de las letras del pensamiento y del habla: son meras vestimentas del alma y del intelecto, y, sin embargo, su raíz está en el alma misma.

2. Ahora bien, exactamente como en esta analogía ocurre arriba, en la Luz Infinita, bendito sea. **4** Pues la revelación de la captación de la Divinidad por las almas y de su deleite en D'os, aunque es un deleite maravilloso, proviene, no obstante, únicamente del nivel de las letras

(véase el discurso que comienza “Y ahora, que sea grande”, sobre “como hablaste, diciendo”, donde se explica que Maljut de Atzilut, que son las letras del habla de Atzilut, se convierte en Attik de Beriá, fuente y raíz del Gan Eden Superior etc.; y véase lo escrito en el discurso que comienza “Guardarán Mis Shabatot”, sobre “Creador de seres santos, sea alabado Tu Nombre” etc.).

El Gan Eden Superior corresponde a las letras del pensamiento, y el Gan Eden Inferior al nivel del habla. Este es el sentido de “Lo creé, lo formé y también lo hice”: “Lo creé” es el nivel del pensamiento, el Gan Eden Superior; “lo formé” es el nivel del habla y el Gan Eden Inferior.

“También lo hice” es el mundo de la acción, este mundo físico. (Véase lo escrito en el discurso que comienza “¿Quién ha contado?”: “también” (af) expresa inclusión e incluye un cuarto nivel, superior a los niveles del pensamiento, el habla y la acción, que son solo vestimentas de la Luz Infinita, bendito sea;

es decir, el nivel de la Voluntad Suprema, que es la Luz Infinita, bendito sea, en Su propio Ser y Gloria, y que se prolonga mediante el cumplimiento de las mitzvot en este mundo etc.;

véase allí. Del mismo modo, puede decirse acerca de lo escrito: que en el Gan Eden Superior la revelación proviene del nivel de las letras del pensamiento y en el Gan Eden Inferior del nivel del habla; sin embargo, mediante el cumplimiento de la Torá y las mitzvot en este mundo se atrae luz adicional al Gan Eden. Esto es la investidura de la Voluntad Suprema y de la Jojmá Suprema en el pensamiento y el habla, en el sentido de “Tus pensamientos son muy profundos”.

Como se explica en el discurso que comienza “Pues como los cielos nuevos”, sobre “lo puso en el Gan Eden para trabajarlo y cuidarlo”; y en el discurso que comienza “Entonces cantó Israel” etc., “Brotá, oh pozo” etc.; y véase lo escrito en el discurso que comienza “Yo soy”, en la sección de tzitzit, acerca del doble “Yo soy” etc., “para ser su D'os”.

Ahora bien, el Mundo por Venir fue creado con la yud, pero este mundo fue creado con la hei; y hay un nivel de la hei cuya raíz es más elevada que la yud, como se explica sobre “Vete” respecto de la hei de Avraham. Por eso, mediante la teshuvá y las buenas acciones en este mundo se atrae luz adicional al Gan Eden. Volvamos a nuestro tema, el de las letras del pensamiento y el habla.)

Son únicamente vestimentas de la Luz Infinita, bendito sea, como está escrito en Tikkunei Zohar: “Preparaste para ellos vestimentas, de las cuales brotan las almas” etc.

Pero respecto de la Luz Infinita, bendito sea, en Su propio Ser y Gloria, no cabe ninguna revelación de comprensión, pues “ningún pensamiento puede captarlo” en absoluto, y “Tú eres sabio, pero no con una sabiduría cognoscible” etc.

“Él es el Conocedor y Él es el Conocimiento” etc. (véase lo escrito en el discurso que comienza “He aquí, son un solo pueblo”, citado anteriormente, sobre el significado de “Tú eres sabio, pero no con una sabiduría cognoscible”).

Sobre esto se dice: “Hizo de la oscuridad Su escondite”. La oscuridad es aquello en lo que no se percibe ninguna captación ni comprensión.

(Véase lo escrito en el discurso que comienza “Los jefes de las tribus”, sobre “y acerca de Él se dice: ‘Hizo de la oscuridad Su escondite’” etc., y en el discurso que comienza “Y llamó a Moshé”).

Ahora bien, todo esto se considera desde abajo hacia arriba: aquello que está por encima de la comprensión de los seres creados se llama “oscuridad”, es decir, aquello que no se capta,

como en la expresión “Quien forma la luz y crea la oscuridad”: la oscuridad está en Beriá, por encima de la luz de la revelación que está en Yetzirá. (Pues Beriá es pensamiento e Yetzirá es habla. Para el alumno, el habla del maestro se llama luz y revelación, pero el pensamiento del maestro sigue siendo oscuridad para el alumno,

pero para el propio maestro su habla no cuenta frente a su pensamiento; lo que piensa en un instante requiere muchas palabras para expresarlo. Por eso, para él, el pensamiento es luz y el habla es oscuridad en comparación con el pensamiento. Además:

En Beriá iluminan Jojmá, Biná y Daat de Atzilut, llamadas “el mundo oculto” en relación con los atributos emocionales de Atzilut, llamados “el mundo revelado”, que iluminan en Yetzirá. Pues acerca de Jojmá y Biná de Atzilut se dice: “Lo oculto pertenece a Havaíá, nuestro D'os”. Véase también lo escrito en el discurso que comienza “He venido a Mi jardín”.

Por eso también los Serafines, que están en Beriá, son llamados “de pie por encima de él”, es decir, por encima de la vav, las seis extremidades que moran en Yetzirá. Su servicio no se realiza con gran estruendo, como el de las Jayot y los Ofanim, que se elevan con gran estruendo, pues ellos pertenecen al mundo revelado.

También se enseña que, al decir “Quien forma la luz”, se toca el tefilín del brazo, y al decir “y crea la oscuridad”, se toca el tefilín de la cabeza. En otro lugar se explica que el tefilín del brazo se llama sello hundido, la investidura de las luces en los recipientes, mientras que el tefilín de la cabeza se llama sello sobresaliente: luces que están por encima de los recipientes. Esto se alude específicamente en “crea la oscuridad”, porque en la actualidad este nivel no se revela, sino hasta el Mundo por Venir.

De todo esto se comprende que, para nosotros, lo revelado se llama luz y lo que está por encima de la revelación se llama oscuridad etc. Del mismo modo, cuanto más elevado es un nivel, mayor oscuridad representa para nosotros.)

Pero de arriba hacia abajo ocurre lo contrario: cuanto más se revela y se vuelve comprensible, más pertenece a la categoría de oscuridad

con respecto a la Luz Infinita misma, en Su propio Ser y Gloria, como dice el Zohar: el Kéter supremo, aunque es una luz clara, una luz resplandeciente, es negro respecto de la Causa de las causas etc., y todos ellos se oscurecen ante Él etc.

Y está escrito: “Todo ante Él es como nada”. (Algo semejante se explica en otro lugar acerca de “D'os de los conocimientos” (Kel de'os): que, desde abajo hacia arriba, lo inferior se llama “algo” (yesh) y lo superior se llama “nada” (ayin), pero de arriba hacia abajo ocurre lo contrario, como se explica en el discurso que comienza “Cuando antepusieron ‘haremos’” y en el que comienza “En el octavo día, asamblea”, así como en otros lugares.)

Por eso la Luz Infinita, bendito sea, en Su propio Ser y Gloria, que está más allá de los límites de la comprensión, se llama luz, y es el nivel del fuego blanco.

(Y lo que está por debajo de Él etc., incluso Kéter, se llama oscuridad, como se dijo antes; véase lo escrito al respecto en la explicación de “¿Quién ha contado?”. Es también como la analogía de “una lámpara al mediodía, ¿para qué sirve?”: la lámpara se llama oscuridad frente a la luz del día, aunque en relación con la noche se la llame lámpara.)

Del mismo modo, nuestros Sabios dijeron: “Todos los profetas quedarán anulados en el Mundo por Venir”. En otro lugar se explica que la luz de la profecía de los profetas no contará como nada frente a la revelación del Mundo por Venir, como una lámpara al mediodía etc.

Con mayor razón, esto es así en relación con la Luz Infinita, bendito sea: para que de ella se prolongara un resplandor que fuera fuente de las diez Sefirot, fue necesario que hubiera un tzimtzum y un espacio vacío; después se prolongó únicamente un kav y un hilo, como es sabido.

Ahora bien, el hecho de que se la llame fuego —aunque haya fuego blanco y fuego negro— se explica en otro lugar, en el discurso que comienza “Ustedes están de pie”, en la explicación del versículo “Pues Havaíá, tu D'os, es un fuego consumidor” etc.

Además, en términos generales hay cuatro elementos: fuego, aire, agua y tierra, que corresponden a los cuatro mundos de Atzilut, Beriá, Yetzirá y Asiá. El fuego es el nivel de Atzilut: así como la naturaleza del fuego es elevarse, Atzilut es exaltado y elevado por encima de Beriá, Yetzirá y Asiá, pues estos son seres creados, mientras que Atzilut es Divinidad.

Ahora bien, dentro del propio Atzilut también hay Atzilut, Beriá, Yetzirá y Asiá: Kéter, o también la Jojmá Suprema, se llama Atzilut de Atzilut; Biná se llama Beriá de Atzilut; y Zeir Anpín y Nukvá son Yetzirá y Asiá de Atzilut. Más ampliamente, existen los Atzilut, Beriá, Yetzirá y Asiá generales, y el Atzilut más elevado se llama fuego.

Aun así, se lo llama fuego negro en relación con el Emanador, el Infinito, bendito sea, a quien se llama fuego blanco etc. También, en términos generales, Zeir Anpín es fuego negro respecto de Attika Kaddisha, fuego blanco.)

Pero, como los mundos no pueden recibirlo y “ningún pensamiento puede captarlo” etc., por eso “D'os vio que la luz era buena” para ocultarla.

Fue ocultada en el nivel de “Hizo de la oscuridad Su escondite” etc. Este es el sentido de “Quien mora en el ocultamiento del Altísimo, se aloja a la sombra de Shaddai”: contraer y ocultar la luz

mediante numerosas contracciones y pantallas que separan y ocultan Su luz, bendito sea, para que haya abajo un nivel de revelación: el Gan Eden Superior, el deleite de las almas etc., y su captación de la luz de D'os etc., “Lo creé, lo formé” etc.

(Véase lo escrito sobre “Y Elokim habló” etc., “Y me aparecí a Avraham” etc., “como Kel Shaddai”, que dijo a Su mundo: “Basta” (dai). Véase también Shaar HaYichudim, capítulo ocho, quinto yijud, acerca de la luz, el agua y el firmamento, que se prolongan mediante el Nombre Shaddai.

Esto se comprenderá a la luz de lo escrito al respecto sobre “Alaben a D'os en Su santuario, alábenlo en el firmamento de Su poder”; y véase lo escrito en el discurso que comienza “Discutían en la Academia Celestial” etc.: el Gan Eden Superior es llamado “firmamento”, y lo que se prolonga hacia las almas desde el nivel de Su luz, bendito sea, les llega mediante numerosas contracciones etc., como se dijo antes.)

Este es el sentido de “Y con Su bondad renueva cada día, continuamente, la obra de la creación”: “con Su bondad” significa que, a partir de que vio que era bueno ocultar la luz, llegó a existir la renovación de la obra de la creación, para que de la nada surgiera algo como revelación del deleite y la comprensión

(como está escrito: “Para hacer heredar yesh a quienes Me aman”, que se refiere al Gan Eden, llamado algo de la nada (yesh me'ayin). Véase acerca de “era bueno ocultarla” al comienzo de Pekudei, 220b; al comienzo de Emor, 88a; en Bereshis Rabbah, Parshá 3, al final de la sección 18; y véase lo escrito acerca de “Y con Su bondad renueva” etc.

por medio del nivel de la yud, que es el nivel del tzimtzum etc., en el discurso que comienza “Y supliqué” y en el que comienza “Cantaré” etc., “pues se ha exaltado grandemente”).

Resumen: Del mismo modo, arriba, la revelación de la luz en el Gan Eden proviene únicamente 5 del nivel de las letras: “Con la yud fue creado el Mundo por Venir”; estas son vestimentas.

Pero, en cuanto a Su esencia, bendito sea, “ningún pensamiento puede captarlo” en absoluto. Sobre esto se dice: “Hizo de la oscuridad Su escondite”. Desde abajo hacia arriba, aquello que no puede comprenderse se llama oscuridad.

Pero de arriba hacia abajo ocurre lo contrario. Este es el sentido de que “era bueno” ocultar [la luz] en forma de oscuridad, para que hubiera revelación en el Gan Eden; y este es el sentido de “Y con Su bondad renueva”.

3. Ahora bien, este tzimtzum —el asunto de que “era bueno” ocultar la luz en el lugar de la oscuri- 6 dad— es como, en la analogía, el nivel de las letras que están dentro del alma misma, para que se revelen letras reales en el pensamiento y el habla

(es decir, ya se explicó que, aunque la forma de las veintidós letras está fijada en el ser mismo del alma, las letras no son el ser y la esencia del alma; pues la esencia del alma está incluso muy por encima del ser del intelecto y de los atributos emocionales que irradian de ella en el cuerpo,

sino que está muy por encima de ellos. Solo un resplandor y un poder de ella, al prolongarse y revestirse en el cerebro, se convierte en fuente del intelecto en el cerebro. Mientras ese poder está incluido en la esencia del alma, se encuentra por encima del nivel y el ser de la fuente del intelecto en el cerebro.

De modo semejante, las letras incluidas en el alma son poderes de los que, al descender para revelarse en el pensamiento y el habla, toman forma las letras. Sin embargo, aunque esos poderes todavía están por encima del nivel de las letras efectivas del pensamiento y el habla, representan ya un descenso y una contracción respecto del ser y la esencia mismos del alma.

Esta contracción tiene por objeto que de ella surja después la revelación de las letras del pensamiento y del habla, que son verdaderamente letras materiales; eso constituye una contracción completa y real, aún mayor.

El comienzo de esta contracción es que las formas de las letras llegan a existir dentro del alma misma, sin materia. Todas estas etapas de contracción son una analogía del asunto de que “era bueno ocultar”.

Es decir, se afirma al comienzo [del Zohar]: “Al principio de la voluntad del Rey, grabó grabados en el resplandor supremo”. Esto es la contracción que permite la formación, por así decirlo, de letras grabadas. La idea se explica sobre “Este es el estatuto (chukat) de la Torá”: el grabado es superior a las letras escritas, pues procede de la cosa misma y está dentro de ella.

Este es el sentido de “grabado (charut) en las Tablas” etc. En cambio, las letras de tinta son algo separado y, además, ennegrecen por completo el pergamino. Pero

las letras grabadas, aunque proceden de la cosa misma y están dentro de ella, también oscurecen un poco la piedra preciosa y luminosa: al grabarla, su brillo anterior se atenúa algo, pues el lugar del grabado ya no es tan luminoso.

La aplicación resulta clara: este es el asunto de “Hizo de la oscuridad Su escondite”, el nivel del Kéter supremo, que procede de Maljut del Infinito, el nivel de las letras; aunque todavía pertenece al nivel del Infinito,

y, como las letras grabadas, procede de la cosa misma y está dentro de ella; está por encima del nivel de Jojmá y Biná, que se llaman “acción” real en relación con el Infinito, como tinta sobre pergamino etc. Aun así, Kéter también se llama oscuridad y fuego negro en relación con el Infinito, bendito sea, que está muy por encima de Kéter y se llama fuego blanco.

Esta contracción permite que después lleguen a existir Jojmá, Biná y el Gan Eden, que son como letras escritas con tinta etc., auténticamente negras. Esto también es, a modo de analogía, el surgimiento de las letras del alma, que son

como letras grabadas, procedentes de la cosa misma y dentro de ella, para que después lleguen a existir letras reales en el pensamiento y el habla, verdaderamente materiales, auténtico fuego negro. Ahora bien, aunque respecto del Infinito las letras grabadas también se llaman oscuridad, como se dijo antes, respecto de las letras escritas,

es decir, el nivel de Jojmá y Biná, fuentes del Gan Eden, [como en] “y un río sale de Eden”, Kéter se llama verdaderamente fuego blanco, pues, a modo de analogía, procede únicamente de la cosa misma y está dentro de ella. Por eso Zeir Anpín de Atzilut, respecto de Kéter, se llama fuego negro sobre fuego blanco)

(como se explica en Parshas Nasso, 132a). De modo semejante, Zeir Anpín, en relación con Maljut de Atzilut, se llama “luz blanca”, y ella, en relación con él, se llama “luz negra”

(como se explica en Parshas Bereshis, 51a; en Parshas Lech Lecha, 83b; y en Parshas Shoftim, 275a).

Pues Maljut, fuente de Beriá, Yetzirá y Asiá, se llama atributo de la noche y oscuridad, ya que la Luz Infinita está oculta y revestida en ella de modo oculto y velado: “Tu realeza (malchuscha) es una realeza sobre todos los mundos (olamim)”; [olamim] deriva de una palabra que significa ocultamiento (he'elem).

En cambio, el nivel de Zeir Anpín, que es Atzilut, la unidad superior, se llama día y luz. Como se explica en el discurso que comienza “Canta y alégrate”, sobre “canto jubiloso por la noche y alegría por la mañana”; y véase lo escrito al final del discurso que comienza “Y sabrás este día”.

Este es el sentido de “Con la yud fue creado el Mundo por Venir”, como en la analogía de la tinta sobre el pergamino: el pergamino liso alude al nivel del fuego blanco, la Luz Infinita, bendito sea, en Su propio Ser, por así decirlo, que “ningún pensamiento puede captar” (y véase lo escrito sobre “Ponme como un sello”),

sino mediante la yud, el nivel de un punto negro que ennegrece el pergamino, para que haya un nivel de revelación y comprensión en la forma de la letra yud.

Ahora bien, como en la analogía anterior, cuando se revelan las letras del pensamiento, aunque sean solo vestimentas del intelecto, no son algo completamente separado, algo independiente; pues lo que uno piensa y medita mediante esas letras es el intelecto mismo.

Del mismo modo, a modo de analogía, ocurre con la yud sobre el pergamino: la tinta ennegrece el pergamino para revelar la forma de una yud; la tinta misma no es una sustancia que deba considerarse algo independiente, sino que solo ennegrece el pergamino para que este revele la forma de la yud

(es decir, aunque la forma de la yud proviene únicamente de la tinta, sin el pergamino que la sostiene y la contiene no habría ninguna forma. Por eso dijeron nuestros Sabios: “Toda letra que no esté rodeada de pergamino por sus cuatro lados es inválida”. Así pues, la tinta no hace

más que ennegrecer etc., para que el pergamino revele etc. En la aplicación, esto significa que el pergamino mismo, que es el Infinito, bendito sea, revela la yud, que es la Jojmá Suprema; pues “Tú eres sabio” significa que Tú mismo eres sabio, que la Luz Infinita, bendito sea, se prolonga e ilumina en la Jojmá Suprema.

Véase lo escrito sobre “Israel vio la gran mano”, en la explicación de “Y llamó: Havaíá, Havaíá”, así como lo escrito al respecto al final del discurso que comienza “Vuelve, Israel”.) Así, en la aplicación, mediante las numerosas contracciones la Luz Infinita, bendito sea, en Su propio Ser y Gloria, se revela abajo.

Este es el sentido de “Con la yud fue creado el Mundo por Venir”: el deleite de las almas en la Luz Infinita misma, bendito sea. (Véase también Parshas Balak, 191a.) Y véase lo escrito en el discurso que comienza “Sarai, tu esposa”.

Acerca de que la yud es un punto y la más pequeña de todas las letras, véase lo escrito en la explicación de “Muchas aguas”, sobre “y esta es ‘Tenemos una hermana pequeña’”; y véase el Zohar, Parte II, Terumah, 165b: “Aunque” etc.,

“aunque” etc. Esto es el asunto de la pequeñez del recipiente y la abundancia de la luz, a semejanza de “Los justos dicen poco y hacen mucho” (véase también la Guemará, capítulo 3 de Menachos, 29b, final).

Resumen: Esta contracción es, en la analogía, como el nivel de las letras en el alma; de allí se produce después el revestimiento en las letras del pensamiento. Es como el grabado y la escritura. Y así como, no obstante, ¿qué es lo que piensa en las letras del pensamiento? El intelecto mismo; 7

y del mismo modo, la tinta se une al pergamino blanco que la sostiene; así, en la aplicación, por medio de la letra yud con la que fue creado el Mundo Venidero, la Luz Infinita, bendito sea, misma es atraída y revelada.

Por eso los Serafim dicen “Santo”, debido a su percepción de la Luz Infinita, bendito sea, que está 8 separada y que “ningún pensamiento puede aprehender”. [Dicen] “Santo” tres veces, en correspondencia con los tres mundos de Beriá, Yetzirá y Asiá. “Toda la tierra está llena de Su gloria”: el revestimiento del nivel de “Santo” está en todo, etc.

(Es decir: así como en el Jardín Superior del Edén la Luz Infinita ilumina como comprensión de las almas, también los Serafim, puesto que ellos también están en el Mundo de Beriá, dicen “Santo”, etc., pues perciben cómo la Luz Infinita está separada y cómo todo su flujo se produce únicamente por medio de la contracción de la letra yud.

Pero la esencia de la Luz Infinita es santa y separada, etc. Puesto que están en Beriá, que es el comienzo del surgimiento de algo a partir de la nada, perciben por ello que Él, bendito sea, es santo, etc. En cuanto al significado de “Santo” tres veces, véase lo escrito en la explicación de “Y ahora, que se engrandezca el poder” y de “Tras Havaíá, su D'os, caminarán”).

Ahora bien, los Ofanim, que están por debajo de ellos en rango, dicen: “Bendita sea la gloria de Havaia”. Esta es la cualidad de Su Maljut, bendito sea, pues “Tu reinado es un reinado sobre todos los mundos”, y todos los mundos son únicamente el nivel de las letras, etc. “Bendito” también se atrae del nivel de la luz que circunda todos los mundos, del mundo oculto, etc.

La explicación del asunto es la siguiente: hay dos clases de ángeles. Algunos son dadores, que 9 transmiten todas las influencias a este mundo por medio de las constelaciones, etc.; estos son los Ofanim, que dicen “Bendita sea la gloria”, etc.

“Bendito” (baruj) significa una atracción: que la gloria de Havaia sea atraída desde el nivel de “Su lugar”; Él es el lugar del mundo, pero el mundo no es Su lugar. Este es el significado de “Bendito sea el Omnipresente” (HaMakom), y es la atracción del flujo de arriba, que los Ofanim atraen al decir “Bendito”.

Y hay ángeles que son receptores, que “reciben unos de otros” y no dan nada a los de abajo, sino 10 que son únicamente receptores. Estos son los Serafim, que dicen “Santo”, etc., y son más elevados que los ángeles dadores.

Esto es lo que está escrito: “Miles de miles lo sirven, y miríadas de miríadas están de pie ante Él” (Daniel, capítulo 7). “Están de pie ante Él” se refiere a los Serafim, los receptores, etc.,

que dicen “Santo”. Véase lo escrito en otro lugar acerca de los “campamentos y carruajes” mencionados en la parashá Beshalaj (48b), y lo escrito en el discurso que comienza “Y vino de las santas miríadas”. Esto corresponde a lo escrito: “Quien forma la luz y crea la oscuridad”.

Es decir, Yetzirá es el nivel de la luz, de donde se atrae el flujo hacia abajo; corresponde al rango de los Ofanim, que dan a los de abajo, a todos los animales y las bestias. También un niño menor de trece años recibe del nivel de los Ofanim.

Por eso se la llama luz, que desde nuestra perspectiva es el nivel del fuego blanco, pues ilumina e 11 influye hacia abajo. “Y crea la oscuridad” es el nivel de los Serafim en Beriá, que están en la modalidad del fuego negro, que es la oscuridad.

Esto se debe a que ellos solo se elevan hacia arriba, al decir “Santo”, etc.; por eso están en la modalidad del fuego negro y de la oscuridad, debido a su elevación, etc.

Del mismo modo se explica el asunto de “Santo” y “Bendito”. “Santo” es aquello que está separado 12 y que “ningún pensamiento puede aprehender” en absoluto; es el nivel de “Puso la oscuridad como Su escondite”, como se explicó arriba en la sección 2. El nivel de “Bendito” corresponde al fuego blanco: que haya revelación abajo.

Sin embargo, esto es desde abajo hacia arriba; pero desde arriba hacia abajo es lo contrario: el nivel de “Santo” se llama fuego blanco en relación con la atracción del nivel de “Bendita sea la gloria”, que es el nivel de “Tu reinado”, el nivel de las letras, etc.

Pues “Santo” es el nivel de Kéter, etc. En [“gloria”] hay dos niveles: la gloria inferior, que es la cualidad de Su Maljut, bendito sea, y la gloria superior, la Jojmá Suprema; y todo [ello]

se llama fuego negro en relación con el Kéter Supremo, como se dijo arriba respecto de la tinta sobre el pergamino blanco, etc. Véase también lo escrito sobre el asunto de “Santo” y “Bendito” en el discurso que comienza “Si la mancha blanca apareció antes”, etc., y en el discurso que comienza “Capturaste mi corazón, hermana mía”.

Resulta que el “Santo” y el “Bendito” que dicen los Serafim y los Ofanim corresponden al fuego blanco que está sobre el fuego negro, como se dijo arriba.

Por eso se llama así al Santo, bendito sea, mediante estos dos aspectos juntos: “Santo” y “Bendito” (kadosh baruj hu); pues de este modo se producen la atracción y la revelación de la Luz Infinita, bendito sea, que es santo y bendito.

Ahora bien, como los Ofanim oyen el nivel de “Santo” que proclaman los Serafim, se elevan con **13** gran estruendo. El estruendo expresa la autoanulación ante la Luz Infinita, bendito sea, para salir de su envoltura.

y su comprensión, conforme a su temperamento y naturaleza, se debe a que oyen algo nuevo, que está por encima de su capacidad de comprensión. En cambio, los Serafim, aunque también están ciertamente anulados ante la Luz Infinita, bendito sea, en mayor grado y de manera más elevada,

sin embargo, está escrito: “Los Serafim están por encima de él”; esta percepción no es para ellos algo tan novedoso, que esté por encima de su comprensión. Por eso no se dice de ellos “con gran estruendo”,

como sí se dice de los Ofanim. (Véase lo escrito sobre esto en el discurso que comienza “Y será, de una luna nueva a otra”: este es el sentido de la parábola del habitante de la ciudad que vio al rey, o del habitante de la aldea, etc.; y esta es la diferencia entre los días de semana y Shabat, etc. Ahora bien, dado que la autoanulación de los Serafim pertenece al aspecto oculto

e interior, también hacen descender el nivel de “Santo”, que pertenece al ocultamiento. Los Ofanim, cuya autoanulación pertenece al aspecto revelado, también hacen descender el nivel de “Bendito”, el nivel de las letras, que es el aspecto revelado, etc. Véase también lo escrito en el discurso que comienza “Y sabrás hoy”, respecto de “y todas las entrañas y los riñones cantarán a Tu Nombre”.)

Resumen: Este es también el sentido de que los Serafim digan “Santo” y los Ofanim, “Bendito”. Los 14 Serafim son de Beríá, “crea la oscuridad”, fuego negro, el nivel de “se ponen de pie ante Él”; por eso dicen “Santo”, separado, “Hizo de la oscuridad Su escondite”.

Los Ofanim son de Yetzirá, “forma la luz”: influyen hacia abajo y dicen “Bendita sea la gloria”, etc. Todo esto se denomina así desde la perspectiva de abajo hacia arriba, como se dijo anteriormente.)

4. Ahora bien, todos estos conceptos se aplican igualmente al servicio a D'os de cada persona: el nivel del amor revelado y el nivel del amor oculto

(es decir, corresponden a los dos niveles mencionados antes, los de los Ofanim y los Serafim. El amor oculto se llama fuego negro, como se explicó antes respecto de los Serafim, que son llamados fuego negro, con la diferencia de que las almas se encuentran en un nivel más interior).

Pues el amor revelado surge al contemplar la grandeza del Infinito, bendito sea, de modo que de su entendimiento nazcan llamaradas de fuego y sed, etc.

El deseo de quedar incluido y anulado en Él, bendito sea, en la propia existencia y con autosacrificio, no se produce únicamente por el acto de contemplar, como si el atributo del amor surgiera de la nada a la existencia por el poder de su entendimiento.

Más bien, la contemplación es la causa que permite extraer del nivel del amor oculto que existe por naturaleza en la persona, procedente de un nivel que está por encima del conocimiento, en un estado de oscuridad y ocultamiento del Rostro, para que se revele en el corazón mediante la contemplación y el conocimiento, y para avivar la hoguera del amor, etc.

(Es decir, esto constituye una especie de prueba de que existe el amor oculto; pues la revelación del amor, etc., no es, etc., sino que, etc., como se dijo antes.)

La aparición del amor de la nada a la existencia está fijada en el alma, y la esencia misma del alma consiste en intelecto y atributos emocionales, amor y temor, etc.;

pues ella es “una parte de D'os de lo alto”, como un hijo que procede del cerebro del padre, etc.; por naturaleza, no quiere separarse de Su unidad y unicidad, bendito sea, y puede entregar su vida por la santificación del Nombre de D'os, etc.,

como está escrito en el Libro de los Intermedios. (Véase también lo escrito en el discurso que comienza “En el octavo día envió al pueblo”, donde se explica que la raíz de este amor procede del nivel de “antes” (kedem), del nivel de “Mis pensamientos no son los pensamientos de ustedes”, etc., “Hizo de la oscuridad Su escondite”, etc.

Véase también lo escrito en el discurso que comienza “Si siguen Mis estatutos”, donde se explica que este nivel proviene del aspecto de “Al otro lado del río habitaron sus padres”, “se elevaron en el pensamiento”; es decir, del cerebro oculto (mojá setimá), de las letras grabadas, etc.; “Él grabó grabados en el resplandor supremo”; “El alma que Tú pusiste dentro de mí es pura”. Este es el concepto de las letras que son de la propia esencia y están dentro de ella.

Este es el sentido de “el sol me ha mirado”: el sol es fuego blanco, como se explicará más adelante; pues el grabado está en el fuego blanco, que es de la propia esencia y está dentro de ella. Sin embargo, el grabado es la fuente y la raíz de la negrura del fuego negro, de arriba hacia abajo, como se dijo antes.)

Para que se revele en el corazón y pase del ocultamiento a la revelación, es necesario contemplar la Luz Infinita misma, bendito sea, de la cual “ningún pensamiento puede aprehender nada”.

De esta manera se estableció el orden de la plegaria: los Versículos de Alabanza y la bendición “Quien forma la luz”; cómo, mediante Su bondad oculta, renueva, etc., y los ángeles dicen “Santo”, etc.

Este es el nivel del estruendo, la renovación de la comprensión; pues por la noche, durante el sueño, hay una sexagésima parte, etc., y por la mañana uno se convierte en una criatura nueva: “Tú la insuflaste dentro de mí”, etc.

“Y después del estruendo, fuego”: este es el nivel del Shemá y de “Amarás”; pues “La lámpara de Havaíá es el alma del hombre”, como una lámpara y una llama que se eleva por sí misma. (Véase también lo escrito en el discurso que comienza “Y ofrecerán un holocausto, una ofrenda de fuego”).)

Es decir, como está escrito: “A Ti, Havaíá, elevo mi alma”, para que el pensamiento quede incluido en el pensamiento y el habla en el habla: “Y hablarás de ellas cuando estés sentado en tu casa”, etc. Esta es la verdadera revelación de la luz del amor dentro del hombre y en lo profundo del corazón.

Pero primero debe venir el nivel del estruendo, procedente del nivel de la oscuridad, como en la creación del mundo: primero la oscuridad y después la luz. Está escrito: “Y hubo tarde y hubo mañana, un día”: la tarde es el nivel de la oscuridad, y después viene la mañana, la luz, para revelarse como día y como revelación del nivel de “uno”.

(Véase también lo escrito en el discurso que comienza “Porque no serviste”, y lo escrito en el discurso sobre el tema de Janucá, respecto de “mañana tras mañana, al arreglar las lámparas”, etc.; véase también el Zohar, Balak, 204a final y 204b; véase lo escrito sobre “Y Lavan se levantó temprano por la mañana”, y al final del discurso que comienza “Para comprender el sentido de las bendiciones”; véase el Zohar, Vayikra, 22b; y lo escrito al final del discurso que comienza “Y sabrás hoy”).)

“Y después del fuego, una voz silenciosa y tenue”: esta es la plegaria de las Dieciocho Bendiciones: “Bendito eres Tú, Havaiá, nuestro D'os, Rey del mundo”, para que el nivel de Havaiá, la Luz Infinita, bendito sea, en Su propia esencia y gloria, sea bendecido y hecho descender; “y allí viene el Rey”, etc.

La revelación de Havaiá abajo, en Su realeza, “realeza sobre todos los mundos”, se produce mediante “pues Havaiá es nuestro D'os”: estamos anulados ante Él, bendito sea, y también hacemos descender que sea “Rey del mundo”, etc., como está escrito en otro lugar.

Con esto se entenderá lo escrito: “No me miren porque soy negruzca” (shejajorot). Significa una negrura doble, pues el amor está oculto en sí mismo: no se ve ni se revela en el corazón,

y además está cubierto por un vestido de arpillera, al estar revestido en el alma animal. (Así, el sentido y el concepto de la negrura doble corresponden a lo que va de abajo hacia arriba y de arriba hacia abajo, ambos a la vez; pues, de abajo hacia arriba, se llama negrura aquello que no puede aprehenderse en absoluto,

y, de arriba hacia abajo, se llama negrura aquello que ocupa un nivel inferior. Así, ambos aspectos están presentes en el alma: como el amor oculto está sumamente escondido y por encima del intelecto, se lo llama fuego negro con respecto a la persona, como en “crea la oscuridad”. Este es el concepto de la oscuridad de abajo hacia arriba.

Que esté cubierto y revestido en el alma animal constituye la oscuridad de arriba hacia abajo, pues es el nivel más bajo: “la oscuridad cubrirá la tierra” (Isaías, capítulo 60), “y el necio anda en la oscuridad” (Eclesiastés, capítulo 2). Sin embargo, “no me miren”,

pues el hecho de que esté oculto en sí mismo se debe a que “el sol me ha mirado”: el nivel del sol es el fuego blanco, que los mundos no pueden recibir; por eso era bueno guardarlo en el lugar de la oscuridad.

Por eso el amor permanece en un estado de oscuridad y ocultamiento, sin revelarse en el cuerpo. (Este es el sentido de “Conmigo desde el Líbano, novia”: la raíz del alma proviene del nivel del Líbano. También “y corrientes que fluyen desde el Líbano”: nozlim significa el nivel de su mazal, la fuente y raíz del alma, que procede del nivel del Líbano, aunque

es bueno guardarlo en el nivel del fuego negro. Esto corresponde al nivel de yejidá, en el que está revestida una chispa divina, etc., como está escrito en Etz Chaim, Shaar 41, capítulo 3, sobre el versículo “Dije: ustedes son seres divinos”, etc.; véase también lo escrito al final del discurso que comienza “Cuando quebrante para ustedes”, etc., “y horneó”, etc.)

Ahora bien, en Midrash Rabbah sobre Shir HaShirim, respecto de “Soy negra”, se dice: “Soy negra todos los días de la semana, y hermosa en Shabat”. El sentido es que el amor oculto, llamado fuego negro, permanece oculto todos los días de la semana; por eso se encuentra en el estado de “soy negra”, es decir, oculto.

Pero en Shabat sale y pasa del ocultamiento a la revelación, como está escrito en otro lugar, en el discurso que comienza “Para comprender la enseñanza de nuestros Sabios” sobre “Porque tus amores son mejores [que el vino]”.

Asimismo, en Shabat brilla revelado el nivel del Mundo de Beriá, llamado “crea la oscuridad”, como se sabe por el concepto del patio interior que mira al este (kadim), el nivel de “se ponen de pie ante Él” (kadmohi): en Shabat la luz brilla y desciende desde allí.

Este es el sentido de “y hermosa en el día de Shabat”. En cuanto a que entre revestida con un vestido de arpillera, esto corresponde, en verdad, a “los hijos de mi madre se encendieron contra mí”; nicharu está en forma pasiva.

“Los hijos de mi madre” se refiere a la inclinación al mal y a los palacios de kelipat nogah, que reciben la influencia del nivel de Su Maljut, bendito sea, pues “Su realeza domina sobre todo”. (Véase Parshas Mishpatim, 125a final, sobre “en la leche de su madre”).

Ellos son la raíz de todos los atributos negativos. Ellos mismos se encendieron y arden con sus deseos; “contra mí” (bi) significa que están revestidos dentro de mí, y de ellos surgen estos males.

Pero no afectan al alma divina misma, al punto de su amor, que permanece íntegro y fuerte, como está escrito: “No entregaré Mi gloria a otro”.

(Véase el Raaya Mehemna al comienzo de Teitzei, 276a, y el comentario del Ramaz allí.) Ella puede gobernarlas y dominarlas, transformarlas por completo, de un extremo al otro, y alcanzar un auto-sacrificio verdadero.

Por eso nuestros Sabios dijeron acerca de los pecadores de Israel: “El Guehinom termina, pero ellos no terminan”, porque la raíz de su alma procede del nivel mismo del Infinito, que no tiene fin ni término. Por eso, “los hijos de mi madre se encendieron contra mí” significa que ellos hacen el mal y llegan a su fin.

El alma, en cambio, es una parte de D'os: “Tú la insuflaste dentro de mí”; por eso no tiene fin ni término. La prueba es que incluso en los pecadores de Israel el amor sigue íntegro,

pues “me pusieron a cuidar las viñas”: todo el afán de la inclinación al mal es hacer que Israel pe- que para poder extraer y recibir vitalidad de la santidad. Si es así, necesariamente todavía hay san- tidad en él,

pues, “aunque haya pecado, sigue siendo Israel”, y ese poder de santidad que tiene carece de fin o término. Por eso puede dominar su espíritu y transformar su corazón de un extremo al opuesto,

(esto ocurre mediante “y Havaia ilumina mi oscuridad”, como está escrito al final del discurso que comienza “Pues Tú eres mi lámpara”. El significado de nicharu se entenderá a partir de lo escrito en otro lugar, en el discurso que comienza “Y regresé en paz”, sobre “y fue a Jarán”: Jarán se rela- ciona con la expresión “mi garganta está reseca” (nichar), etc.; mediante la teshuvá, el nivel de Ja- rán se convierte en riná [canto].

Del mismo modo se entenderá el nivel de “se encendieron contra mí”: mediante la teshuvá, que transforma su corazón, etc., el alma se elevará y será “hermosa como las tiendas de Kedar”, etc. Véase también lo escrito al final del discurso que comienza “Como un águila despierta”, sobre “Lo guardó como a la pupila de Su ojo”: el negro del ojo, donde se revela la visión, de modo que “ojo a ojo verán”, etc.)

Resumen: Asimismo, en la persona hay un nivel de amor revelado y otro de amor oculto, como las **15** dos categorías de los Ofanim y los Serafim: estruendo y fuego.

Este es el sentido de shejajorot: dos negruras. La esencia del amor no está revelada, sino que es ne- gra y está oculta; además, está cubierta por el vestido de arpillera del alma animal. Sin embargo, “no me miren”,

pues la respuesta respecto de la primera negrura es “el sol me ha mirado”: la raíz del amor proce- de del fuego blanco y era bueno ocultarlo en el estado de fuego negro.

En cuanto a la segunda negrura, se trata de “los hijos de mi madre se encendieron contra mí”, para que del nivel de Jarán surja el nivel de riná [canto].) 5. Este es el sentido de “Soy negra y hermosa”: negra por el nivel de la negrura, etc.,

y hermosa, pues la negrura pertenece al nivel de la oscuridad: “Hizo de la oscuridad Su escondite”. Es como la tinta sobre el pergamino, que lo ennegrece: el pergamino, que es el nivel del fuego blanco, se vuelve hermoso por ello,

(a la manera de “¿Cuándo es grande, etc.? Cuando está en la ciudad de nuestro D'os”, y según se explicó sobre esto en el discurso que comienza “Y Elokim habló”, etc., “Yo soy Havaíá y me aparecí”, etc. Como se explicó arriba, las letras hacen surgir, a modo de parábola, la revelación del intelecto.

Resulta, pues, que esta contracción es la causa de la revelación. Véase lo escrito al final del discurso que comienza “Y Koraj tomó”. Así, el nivel del fuego blanco se vuelve hermoso mediante esto, como está escrito en otro lugar al explicar “mi hermosa” (yafasí): ella le hace vestiduras hermosas al Santo, bendito sea: “Te has vestido de gloria y majestad”,

es decir, para que haya en ellas y por medio de ellas una morada en los mundos inferiores. En otro lugar se explicó además otro sentido de “y hermosa”: el fuego blanco de la Torá corresponde a “y el cabello de Su cabeza era como lana pura”; sin embargo, no es más que el nivel del cabello, que no guarda comparación con la esencia.

Sin embargo, mediante el descenso al fuego negro para refinar y transformar la oscuridad del alma animal, se hará descender una luz superior desde la fuente de la blancura. Puede decirse que esto es lo que se atrae al refinar la segunda negrura, como se dijo antes respecto de “Lo guardó como a la pupila”, etc.

Véase también lo escrito sobre la Torá entregada como fuego negro sobre fuego blanco en el discurso que comienza “Y harán para sí tzitzit”. Véase además lo expuesto sobre “Soy negra y hermosa” en Midrash Rabbah, Beshalach, parashá 23, y Vayakhel, parashá 49.)

“Como las tiendas de Kedar”: son negras por fuera, pero por dentro son “como las cortinas de Shlomo”. Las cortinas de Shlomo son las cortinas interiores, 16

(este es el sentido de “Y formó” (vayitzer) al hombre, escrito con dos yud, el nivel del fuego blanco y el fuego negro, etc. Véase lo escrito al final del discurso que comienza “Cuando quebrante para ustedes”, etc.).

El concepto de una cortina corresponde a lo escrito: “Extiende los cielos como una cortina”; es decir, como una cortina cuyo techo y paredes están hechos de una sola pieza, tal como ocurría en el Mishkán: “la mitad de la cortina sobrante colgará por la parte posterior del Mishkán”.

Así, “extiende los cielos”: los cielos se curvan hacia abajo, bajo la tierra, igual que arriba, de manera uniforme, y todo es un mismo nivel.

Asimismo, las esferas que giran en los cielos de arriba son las que giran debajo de la tierra. Este es **17** el sentido de “como las cortinas de Shlomo”: el Rey a quien pertenece la paz (shalom), pues para Él, bendito sea, “la oscuridad es como la luz”; todo es igual ante Él, y arriba y abajo son lo mismo para Él.

Esto corresponde al nivel de la luz que circunda todos los mundos. En cambio, en el nivel de la luz que llena todos los mundos, las cosas siguen el orden de la cadena descendente de los mundos: “lo creé, lo formé”, etc., el Gan Eden superior e inferior, etc.

Pero en el nivel de la luz que circunda todos los mundos, “todo ante Él es realmente como nada”; en este nivel Él puede transformar incluso una cosa de un extremo al otro.

Este es el sentido de “Que Havaiá eleve Su rostro hacia ti”: es decir, cuando se produce una eleva- **18** ción interior en el nivel de la luz que circunda todos los mundos, entonces puede

extenderse hasta alcanzar incluso a “ti”, aunque “tus dispersos estén en el extremo de los cielos”, etc. “Y te conceda paz”: el nivel de la unión, para que su alma anhele apegarse a Él, bendito sea.

Este es el nivel de “paz en la corte de abajo”, de abajo hacia arriba: “A Ti, Havaiá, elevo mi alma”. **19** Es decir, por medio del nivel de Aharón, el padrino de la Reina; las letras de “Aharón” forman nir'é (“será visto”),

es decir, que se vea a sí mismo como si el Santo habitara dentro de sus entrañas, de modo que haya el nivel de ruido, “y después del ruido, fuego”, etc. El servicio de Aharón es “Cuando hagas subir las lámparas”, como una llama que se eleva por sí misma, de abajo hacia arriba. Y la morada

y la atracción de “Santo” hacia dentro de sus entrañas se logra por medio del nivel de Moshé, el padrino del Rey, el nivel de Daat, que es “Bendito”, para que el nivel de Havaiá sea atraído hacia abajo y sea “Rey del mundo” por medio del nivel de “nuestro D'os”, etc., como se dijo arriba.

Esto es “Havaiá está cerca de todos los que Lo invocan, etc., con verdad”: dos verdades, de arriba **20** hacia abajo y de abajo hacia arriba; que atraiga hacia abajo el nivel de “la verdad de Havaiá” y la revelación de la Luz Infinita, bendito sea, dentro de su alma, para elevar y ligar su alma a D'os, la Vida de toda vida, bendito sea.

(Con todo lo anterior se entenderá lo escrito: “que reinó desde Hodu hasta Kush”, que es semejante a lo escrito: “la oscuridad es como la luz”; pues Hodu deriva del término “Su gloria (hodo) cubrió los cielos”, “Su gloria está sobre la tierra y los cielos”, y como está escrito: “Gloria y majestad están ante Él”).

Hodu también significa reconocimiento (hoda'á), pues el reconocimiento se dirige al nivel de la luz que circunda todos los mundos, que “ningún pensamiento puede captar” en absoluto, como está escrito en otro lugar sobre “Yehudá, a ti [te reconocerán tus hermanos]”.

“Hasta Kush” es el nivel de la negrura, que constituye el final de la cadena descendente de los mundos: “la oscuridad cubrirá la tierra”, “visto los cielos de negrura”. Véase lo escrito sobre esto al final del discurso que comienza “Mi paloma, en las hendiduras de la roca”, y en Likkutei Torah sobre la parashá Behaalotjá y la parashá Shoftim, donde se explica que Kush es el nivel de los 325 juicios, de los cuales desciende la cadena de las fuerzas exteriores, etc.

Pero “Tu soberanía es una soberanía sobre todos los mundos”, y “Su soberanía domina sobre todo”; incluso las fuerzas exteriores no pueden transgredir la palabra de Havaíá, como está escrito sobre esto al final del discurso que comienza “Y todo el pueblo veía”. Esto es “que reinó desde Hodu hasta Kush”.

Esto es “ciento veintisiete provincias” [véase el comienzo de Chayei Sarah, 123a], que representa la atracción general desde la Maljut del Infinito. Esto es “desde Hodu”, hasta la Maljut de Asiá, que está revestida del nivel de la negrura; y esto es “hasta Kush”.

Pero también encontramos que Kush se menciona como elogio, como se dice de Shaul, llamado “Kush, hijo de Yemini”; y asimismo: “¿Acaso no son para Mí como los hijos de los kushitas?”, que el Targum Yonatán traduce: “¿Acaso no son considerados ante Mí como hijos amados?”. Así también explica Rashi en la parashá Behaalotjá acerca de “la mujer kushita”. Y en el Zóhar, parashá Terumá

(130a, al comienzo): explica: “Y a veces llaman ‘negro’ al blanco, como está escrito: ‘pues había tomado una mujer kushita’, ‘¿Acaso no son para Mí como los hijos de los kushitas?’”, etc.

El asunto es que arriba se explicó, respecto de Kéter Supremo, que es el nivel de la oscuridad suprema de “Hizo de la oscuridad Su escondite”, que está por encima de la comprensión.

Esto es lo que se dice en el Zóhar: “Y a veces llaman ‘negro’ al blanco”, porque su luz es tan grande **21** que no puede captarse en absoluto. De allí procede la raíz del amor oculto, que es el nivel del fuego negro; y esto es lo que significa “¿Acaso no son para Mí como los hijos de los kushitas?”.

Pues este amor del fuego negro, que proviene del nivel de “Hizo de la oscuridad Su escondite”, es como el amor de un hijo por su padre: como un hijo que procede del cerebro de su padre, y que por naturaleza no quiere separarse de Su unidad y unicidad, bendito sea. Puede entregar su vida para santificar el Nombre de D’os, etc.

Esto es lo que se dice: “como hijos amados”; es decir, a la manera de lo escrito en el Libro de los Intermedios, capítulo 44, en nombre del Ra'aya Mehemna: “como un hijo que se esfuerza por su padre y su madre, a quienes ama más que a su propio cuerpo, alma y espíritu”, etc.

El significado de “desde Hodu hasta Kush” es como se explicó arriba acerca de “la luz, que era buena”: es el nivel de la Luz Infinita, bendito sea, que está oculta y revestida en el nivel de Kéter, llamado “Hizo de la oscuridad Su escondite”. 22

También en la persona se trata de la chispa divina revestida en el nivel de yejidá del alma. Por esta razón todas las almas de Israel son llamadas Yehudim; por medio de ella surge la autoanulación que lleva al autosacrificio, etc.

Con todo esto se entenderá también lo que dijeron nuestros Sabios en el primer capítulo de Meguilá (11a): Rav y Shmuel; uno dijo que Hodu está en un extremo del mundo y Kush en el otro,

es decir, según la primera explicación, que Kush es la oscuridad de Asiá, el nivel de la negrura. Y uno dijo que Hodu y Kush

están uno junto al otro; así como reinó desde Hodu hasta Kush, también reinó desde un extremo del mundo hasta el otro. “Uno junto al otro” alude a la oscuridad suprema en la que fue ocultada la luz,

es decir, el nivel de Kéter Supremo, blanco por dentro y negro por fuera. Otra posibilidad: Hodu significa “Te has revestido de gloria (hod) y majestad”, el nivel de “Havaiá reina, se ha revestido de grandeza”, como está escrito en el discurso que comienza “Mi paloma”, acerca de “mi hermosa”; y Kush es el nivel de “crea la oscuridad”, el mundo de los serafines.

Esto es “estaban sentados uno junto al otro”, pues la Maljut de Atzilut se convierte en fuente de Beriá, etc., y se reviste en Jojmá, Biná y Daat de Beriá; acerca de esto se dice: “Soy negra”, etc.,

porque se reviste en el nivel de “y crea la oscuridad”, etc., como está escrito en otro lugar. Esto es lo que significa que la Torá fue entregada como fuego negro sobre fuego blanco.

También la Torá Escrita y la Torá Oral, como se dijo arriba. “Y así como reinó desde Hodu hasta Kush”, pues allí se encuentra la unidad y la autoanulación supremas, etc., 23

“así reinó”, etc.; pues “Tu soberanía es una soberanía sobre todos los mundos” y “no hay nada fuera de Él”; todo está sujeto a la Providencia individual: “la persona no se golpea [el dedo abajo a menos que haya sido decretado arriba]”, etc. Véase también lo escrito en el discurso que comienza “Y Mordejai salió”, acerca de

“y por eso anuló, etc., a quienes incitaban”, etc.; pues en verdad, “Yo, Havaíá, no he cambiado”. De allí se entiende que este nivel corresponde a la Megilat Ester, así como también el primer nivel, acerca de Hodu y Kush, que estaban uno junto al otro,

es decir, también se aplica a ella a la manera de la Torá entregada como fuego negro sobre fuego blanco, pues “la volvieron a aceptar en los días de Ajashverosh”, como está escrito: “Y los judíos aceptaron”, etc.

שחורה אני ונאווה בנות ירושלים כאהלי קדר כיריעות שלמה

“Soy negra, pero hermosa, hijas de Jerusalén”



“Soy negra, pero hermosa, hijas de Jerusalén, como las tiendas de Kedar, como las cortinas de Sh-lomó”. Ahora bien, “hijas de Jerusalén” es el nombre dado a las almas que todavía no han descendido a este mundo para revestirse en un cuerpo 1

y un alma animal, y todavía están incluidas en su Emanador, bendito sea, en el nivel de la absoluta nada (ayin). Y [el alma] es llamada “pura es ella”, pues “pura” significa que todavía está en el nivel de ayin; y después, “Tú la creaste”, algo a partir de la nada, etc.

Pues todas las almas, antes de descender a este mundo, se encuentran allí en autoanulación (bitul) y verdaderamente incluidas en la Luz Infinita (Or Ein Sof), bendito sea.

Como está escrito acerca de Eliyahu: “Por la vida de D'os, ante quien he estado”. Y no solo Eliyahu, sino todas las almas, antes de su descenso y de revestirse en un cuerpo y un alma animal;

y entonces son llamadas “las hijas de Jerusalén”. (En el Pardes, en Erchei HaKinuyim, bajo la entrada “las hijas de Jerusalén”, cita en nombre del Zohar, Parshas Vayechi, dos interpretaciones de esto; la primera es como se ha explicado aquí. Véase allí, y en Parshas Vayechi, página 242a.)

Pues asumen el nivel de un temor completo (yirá shlemá), es decir, la plenitud del temor. Pues el temor proviene del nivel de Su soberanía, bendito sea, “un reino sobre todos los mundos”, hacia arriba sin fin y hacia abajo sin límite,

que es el nivel del Infinito. Y, dentro de la cadena descendente de los niveles (hishtalshelut) entre los seres creados, estos no tienen la capacidad de recibir este temor en su plenitud. Como está escrito: “Para dar a conocer a los hijos del hombre Sus proezas y el glorioso esplendor de Su reino”: el glorioso esplendor de

Su reino consiste en que los ángeles asumen el yugo del reino de los Cielos: el campamento de Mijael, con amor, y el campamento de Gavriel, etc., “mil millares y diez mil miríadas”, etc., y “sus legiones son incontables”.

Todo esto es la gloria y el esplendor de la grandeza de Su reino, bendito sea; y “dar a conocer a los hijos del hombre” ocurre únicamente mediante el nivel de “Sus proezas”, que son los numerosos y diversos tzimtzumim en la cadena descendente de los niveles. Sin embargo, el alma, antes de venir

a este mundo para revestirse en un cuerpo, [las almas], que se encuentran en el nivel de la absoluta nada, asumen el yugo del reino de los Cielos en su plenitud, tal como es en el nivel del Infinito mismo. Y son llamadas “las hijas de Jerusalén”, en el nivel de “las doncellas, sus compañeras, son traídas ante ti”.

(Véase Zohar II, 197b, página 235a y 238a, y el Mikdash Melech allí. Debe decirse que esto sigue la segunda interpretación del Pardes; por consiguiente, se entiende que, según la primera interpretación, esto también puede explicarse como está escrito aquí. Véase además Parshas Mishpatim, página 105, al final del lado b, y Parshas Acharei, página 67b.)

También son llamadas alamot, “doncellas”, como está escrito: “por eso te aman las doncellas”. Y las almas que han descendido y se han revestido en un cuerpo y un alma animal en este mundo, llamadas [en conjunto] Knesses Yisrael, que es la fuente de las almas de Israel, reciben el nombre de “novia” (kallah),

porque el Santo, bendito sea, es llamado en relación con ellas “novio” (jatán), expresión relacionada con jatus darga, “descender un nivel”, que es la atracción de la Luz Infinita, bendito sea, hacia las almas.

Y esto es [lo que ocurrió] en la Entrega de la Torá, de la que está escrito: “el día de su boda”, pues 2
ese es el momento del matrimonio. Así como en el matrimonio, a modo de analogía, la unión y el enlace consisten en la atracción de la gota que se extrae del cerebro del dador y pasa al receptor, etc.,

así también la Torá es Su sabiduría y voluntad, bendito sea, en el nivel del Infinito mismo, bendito sea: “Él es sabio, pero no con una sabiduría cognoscible”, etc.

Y esta atracción, en el nivel del Infinito mismo, es aprehendida y absorbida por las almas de Israel: las seiscientas mil letras de la Torá son seiscientos mil canales de flujo hacia las seiscientas mil almas de Israel.

Por eso nuestros Sabios, de bendita memoria, dijeron que al niño en el vientre de su madre se le enseña toda la Torá, etc., para que la luz y la fuerza vital (jayut) de las letras de la Torá sean aprehendidas y absorbidas en su alma; pues ellas son un resplandor de la Luz Infinita, bendito sea: “sabio, pero no con una sabiduría cognoscible”, etc.

Y entonces las almas de Israel son llamadas “novia”, pues ella recibe la gota, etc. Véase Idra Zuta (página 290b).

2. Ahora bien, este nivel de “novia”, que es la fuente de las almas que han descendido y se han re-vestido en un cuerpo, dice a las hijas de Jerusalén, es decir, a las almas que no han descendido y todavía están en el nivel de “pura es ella”, pues están incluidas en su Emanador en el nivel de la absoluta nada: 3

Aunque “soy negra” por haber descendido a este mundo y revestirme en un cuerpo físico, sin embargo soy más hermosa que las hijas de Jerusalén. Pues

el significado de “soy negra” en el nivel de la novia es como está escrito: “Sus cabellos son ensortijados (taltalim), negros como un cuervo”. Taltalim [significa] tilei tilim, “montones sobre montones” de halajot, que son “sus cabellos”, el nivel de

pelos y hebras que se extienden desde el cerebro y se subdividen en gran número. Del mismo modo, los montones sobre montones de halajot son canales que se extienden desde la Sabiduría Suprema (Jojmá Ilaá), “sabio, pero no con una sabiduría cognoscible”, etc. Están en el nivel de “negros”.

El asunto se comprenderá si primero explicamos que está escrito: “Y el cabello de Su cabeza era como lana pura”, [lo que significa] que los cabellos están en un estado de blancura; y está escrito: “Sus cabellos son ensortijados, negros”, etc. 4

La explicación es que el nivel de los cabellos consiste en canales de flujo que proceden del nivel de Jésed y de “abundante bondad”, que se atrae y se extiende hacia abajo, como los cabellos que se prolongan a gran

longitud. Y son los montones sobre montones de halajot y los detalles de los escribas que hay en cada mitzvá, como está escrito (Proverbios 4): “Ensálzala (salseleha) y ella te exaltará”. El significado de salseleha es, como dijeron nuestros Sabios, de bendita memoria (Rosh HaShaná 26b): “estaba revolviendo su cabello”, etc.

Pero hay cabellos que se atraen y se revisten en el nivel de la blancura, que es el nivel de Jésed: son las numerosas halajot de los mandamientos positivos, relativas a los sacrificios, las ofrendas de terumá, los diezmos, tzitzit, tefilín, Shabat, etc.: cómo debe realizarse la mitzvá de un sacrificio para que sea aceptado favorablemente ante D'os y como aroma grato, etc.

Lo mismo ocurre con todas las demás mitzvot, que son canales de la Sabiduría Suprema a través del nivel de Jésed, para elevar las cosas físicas al realizarlas conforme a sus mandamientos y vincularlas con la luz de D'os y Su santidad. Estos son los cabellos que se extienden desde el nivel de “el cabello de Su cabeza era como lana pura”, que es la blancura suprema y el Jésed supremo llamado “abundante bondad”, etc. 5

Pero los cabellos negros son las halajot que se extendieron y desplegaron en los mandamientos prohibitivos, para separar el mal del bien y apartarlo de la santidad, pues no asciende ni queda incluido en la luz de D'os y Su santidad.

Sobre esto se dice: “negros como un cuervo”. “Como un cuervo” significa que, así como el cuervo 6 es cruel, también hay un elemento de crueldad en el nivel de estos cabellos. Pues incluso en una cosa prohibida o no apta, etc.,

se atrae una chispa divina y una fuerza vital que le dan vida y lo hacen existir, pues sin la chispa divina y la fuerza vital no existiría en absoluto; sin embargo, la chispa divina que hay en su interior no asciende favorablemente ante D'os para quedar incluida en Su luz y santidad, bendito sea, sino que simplemente es apartada.

Esto es como ejercer crueldad hacia la chispa divina que hay en ella. También la persona debe conducirse con su propia alma con el atributo de crueldad, apartándose del mal mediante el modo de itkafya (subyugación), etc., con numerosos cercos y salvaguardas, los detalles de los Sabios: “Santifícate incluso en lo que te está permitido”, etc.

Por eso se encuentra en el nivel de “negros como un cuervo”. (Véase Zohar III, 132a, 140a, 79b, 127b; Zohar II, 116a.)

Sobre esto se dice “soy negra”: ella recibe la gota, que es la Sabiduría Suprema (Jojmá Ilaá), en el modo de “negra”, es decir, en forma de las halajot y los detalles de los Sabios, que son “sus cabellos son ensortijados, negros como un cuervo”, como se explicó antes.

Y también “soy negra” en el cumplimiento de las mitzvot prácticas, que se realizan con cosas revestidas de materialidad concreta; y la síntesis de todas ellas es la tzedaká (caridad),

que es material en sentido concreto, y cuya obligación surge de la ocupación de la persona en este mundo: se dedica al comercio y obtiene ganancias, y por ello queda obligada a dar tzedaká. Mientras se dedica al comercio, está revestida de los asuntos de este mundo mismo.

Aun así, “pero hermosa”, pues acerca de la tzedaká está escrito: “La tzedaká exalta a una nación”; al dar tzedaká a una persona pobre de su esfuerzo y su trabajo —de la vida misma de su alma—, eleva y exalta toda su alma animal y su fuerza vital.

Y esto es [lo que significa] “entregarán una quinta parte al Faraón (Paró)”: por medio de la tzedaká, 7 al entregar una quinta parte de lo que gana con su trabajo, se produce el nivel de Paró, que es el nivel de revelación, según la expresión “porque Aharón los había dejado al descubierto (peraó)”: se atrae sobre su alma una revelación de la Luz Infinita misma, bendito sea.

Por eso, antes de cada mitzvá decimos: “Bendito eres Tú, Havaiá, nuestro D'os”; es decir, que la Luz Infinita, bendito sea, sea “benedicida”, [esto es,] atraída “de mundo en mundo”, en el nivel de “Tú”,

es decir, en el nivel de revelación, como si Él estuviera presente frente a nosotros, de modo que Havaiá sea verdaderamente “nuestro D'os”: que Su Divinidad, bendito sea, sea captada y asimilada en el alma misma.

Y acerca de esto dijeron nuestros Sabios, de bendita memoria: “Afortunado aquel que llega aquí con su estudio en la mano”; es decir, que su estudio, que es la Sabiduría Suprema, sea captado y asimilado en él,

como una mujer que retiene la gota, a modo de analogía. Pues si la luz de la Torá no es captada y asimilada en su alma, es

como una mujer que la expulsa, etc. (Véase lo escrito sobre el tema de la retención en relación con Sheminí Atzeret, en el discurso que comienza “D'os está conmigo entre quienes me ayudan” y en el discurso que comienza “Es mejor refugiarse”, así como en los demás discursos allí.)

Y esto es “entregarán una quinta parte al Faraón”: que el nivel de Paró, la revelación, se produzca en su alma misma. (Véase lo escrito sobre este versículo en Etz Chaim) (Sha'ar 31, capítulo 7), y en Likkutei Torah [del Arizal], Parshas Vayigash. De esto se deriva “y las cuatro partes serán para ustedes”, porque

las cuatro manos son la mano grande, la mano fuerte, la mano elevada y el brazo extendido. La mano grande es lo que está escrito: “E Israel vio la gran mano que D'os había obrado en Egipto”.

Esto significa que incluso en el nivel de Egipto hay una atracción y una expansión del nivel de la mano grande, que fue atraída y se extendió muy abajo, incluso hasta el nivel de Egipto;

es decir, que el Jésed Supremo se atrae con tal intensidad que incluso en un alma humilde, procedente de los niveles inferiores de Asiá y revestida de materialidad concreta, surgen pensamientos de teshuvá.

Y este es el tema de la mano grande. Pero se sabe que “una nación será más fuerte que la otra” y 8 que “D'os hizo a uno frente al otro”, y “si el Santo, bendito sea, no lo ayudara”, etc.

Esta ayuda y este auxilio se llaman la mano fuerte, para prevalecer y vencer, etc. Y la mano elevada consiste en elevar y vincular el alma de la persona al cumplimiento de “Amarás... con todo tu corazón”, etc.

Y el brazo extendido también es un nivel de la mano, pues la mano tiene tres segmentos y el superior se llama brazo. Está “extendido”, tendido muy, muy abajo, a la manera de “y Su diestra me abraza”, como alguien que abraza, etc., para que no haya un estado de separación, D'os no lo permita, etc.

Todo esto se atrae por medio de la tzedaká, pues gracias a ella “las cuatro partes serán para ustedes, como semilla para el campo”; porque en el tiempo del exilio todo está únicamente en condición de siembra: “La luz está sembrada para el justo”, etc., como se afirma en el Midrash.

3. En cuanto al aspecto de la Torá que está en el nivel de “negro”, [es decir,] las halajot y los detalles establecidos por los Sabios respecto de las mitzvot prohibitivas, que están en el nivel de “negros como el cuervo” mencionado antes: 9

Nuestros Sabios, de bendita memoria, dijeron: “Las palabras de los escribas me son más queridas que el vino de la Torá”. La explicación es que el Santo, bendito sea, creó Su mundo con tres cosas: sefer, sofer y sippur (libro, escriba y relato).

Sefer (libro) es la Torá Escrita; y sofer (escriba), que está por encima del nivel de sefer, es el nivel de la Torá Oral. Por eso las palabras de los Sabios se llaman “las palabras de los escribas (soferim)”: están por encima del nivel de sefer.

(Véase lo escrito sobre esto en el discurso que comienza “Este es Mi Nombre”, en el discurso que comienza “Tu corazón meditará con temor: ¿dónde está el escriba?” y, en otro lugar, sobre el versículo “Y extraerán agua con alegría”). [Sefer] es el nivel de la Torá Escrita, que procede de la Jojmá Suprema (Jojmá Ilaá), el nivel de “una mitzvá es una lámpara y la Torá es luz”.

Ahora bien, la luz que ilumina en la lámpara proviene del matiz cercano a la mecha, pero el matiz blanco que la rodea no ilumina por sí mismo;

más bien, es la fuente de la luz, de la cual se atrae y se extiende la luz que ilumina. Así también ocurre con las palabras de los Sabios, llamadas “las palabras de los escribas”,

pues de ellas se atrae el nivel de sefer, el nivel de “la Torá es luz”; y ellas mismas están en el nivel de la fuente de la luz, el nivel de makif (lo circundante), que es el nivel de “Hizo de la oscuridad Su escondite”.

Por eso, la mayoría de los detalles establecidos por los escribas se relacionan con las mitzvot prohibitivas, en las que hay muchas más barreras y salvaguardas para la Torá que en las mitzvot positivas; pues las mitzvot prohibitivas tienen una ventaja y superioridad sobre las mitzvot positivas.

Como dijeron nuestros Sabios, de bendita memoria: “‘Mi recuerdo’ con Vav-Hei [suma] 248; ‘Mi Nombre’ con Yud-Hei [suma] 365”. Las prohibiciones están en el nivel de Yud-Hei, que es superior a Vav-Hei; pues las mitzvot positivas están en el nivel del Nombre Vav-Hei, el mundo revelado (alma de'isgalya).

Pues “las 248 mitzvot son los 248 miembros del Rey”: son vasijas y morada para la fuerza vital que se atrae y se extiende dentro de ellas desde la esencia del alma; la fuerza vital se reviste realmente en ellas, de modo que los miembros obedezcan su voluntad, etc.

Pero las prohibiciones están en el nivel de Yud-Hei, el nivel del mundo oculto (alma de'iskasya), pues la fuerza vital y la Luz Infinita de este nivel no se revisten en el alma de manera revelada,

sino de manera oculta, en el sentido de “y Tú la guardas dentro de mí”; porque el alma no tiene una vasija ni una morada donde pueda reposar la Luz Infinita, bendito sea, en este nivel, de modo que se revele mediante un revestimiento concreto,

sino solo en forma de negación, el nivel de “no”, como está escrito: “en una tierra no sembrada”; está “sembrada” en el sentido de “no”, etc. Y, como se explica en otro lugar, esto es la adhesión del alma a la Divinidad por encima, en su raíz, en el nivel de sovev, “Hizo de la oscuridad Su escondite”, etc.,

el nivel de oscuridad y no de luz revelada, etc.; pues es imposible alcanzar este nivel mediante los actos de las mitzvot que realiza la persona, sino únicamente mediante las prohibiciones, que son el nivel de la negación y del “no”, etc.

Y por medio de esto “se derramará sobre él un espíritu desde lo alto”: el reposo en su alma de la Luz Infinita, bendito sea, que circunda todos los mundos (sovev kol almin). Y por medio de esto también será elevada su alma animal. Pues 10

el alma animal tiene su raíz en el nivel de “el rostro de un león” y “el rostro de un buey” de la Carroza, etc., en los guardianes de los ofanim, que están por debajo de los serafim, etc.

Pero está escrito: “y los ofanim se elevaban frente a ellos”, y “los ofanim, con gran estruendo”, etc. Pues los serafim dicen: “Santo”, [es decir,] separado, etc.,

“Havaíá Tzevakot”: “Él es una señal (ot) entre Sus huestes”. “Mil millares y diez mil miríadas” es el número de una sola legión, y “Sus legiones son incontables”; todas reciben fuerza vital únicamente del nivel de una sola letra (ot). “Toda la tierra está llena de Su gloria”:

“Su gloria” son los treinta y dos senderos de Jojmá, pues “no hay gloria sino la Torá”; y es [la Torá] la que se reviste para que “toda la tierra”, esta tierra inferior, esté “llena” de ella en el nivel de “Su gloria”,

es decir, en el nivel de un mero resplandor y una mera irradiación. Y los ofanim, que reciben de ellos, “se elevan frente a ellos” y tiemblan “con gran estruendo” por la inmensa santidad de la Luz Infinita, que, tal como indica su nombre, no tiene fin, etc.

Ahora bien, “D'os no estaba en el estruendo”, y “después del estruendo, fuego”: en forma de sed y 11 anhelo, una expiración real del alma, en un estado de autoanulación e integración en la Luz Infinita, bendito sea, más allá de lo que el alma puede soportar. Y esta sed y este anhelo no se dirigen al nivel de “Su gloria”, que no es más que un resplandor y una irradiación,

sino al nivel de “Yo lleno los cielos y la tierra”, el nivel del “Yo” mismo, es decir, la presencia de la Luz Infinita, bendito sea, que circunda todos los mundos, propiamente.

Y esto es “los ofanim se elevan”: se alzan frente a los serafim, por encima de ellos. De esta sed y 12 este anhelo se deriva lo que está escrito: “Mi alma tiene sed de Ti”, etc., “así te he contemplado en santidad”: “santidad” es una palabra por sí misma, el nivel de lo santo y separado; “te he contemplado”, para que haya una revelación de la Divinidad,

como sucederá en el futuro, cuando “los cielos sean enrollados como un rollo”; y está escrito: “los cielos nuevos y la tierra nueva”: ya no habrá cielos y tierra físicos que oscurezcan y oculten la gloria de D'os, haciendo que parezcan existir como algo y entidad independientes.

Pues en cada cosa se atrae la Luz Infinita, bendito sea, como está escrito: “El monte Sinaí estaba todo en humo (ashan)”. Olam, shaná, néfesh (mundo, año, alma): olam es la dimensión del espacio, a la que se atrae el nivel del Infinito, como está escrito: “He aquí, hay un lugar conmigo”.

Y así también en la dimensión de shaná (año), la dimensión del tiempo: “Él reina, reinó y reinará”, 13 pasado, futuro y presente; todo está en el nivel del Infinito, etc.

Y así también en néfesh (el alma) hay un resplandor de la Luz Infinita: “y todos los vivientes Te agradecerán, Selá”; y el Gan Eden superior y el inferior; y hay un Gan Eden por encima de otro Gan Eden, sin fin ni límite, en una elevación tras otra, etc.

Y en el futuro, cuando el mundo, su materialidad y su tosquedad se hayan refinado, entonces “ve- 14 rán ojo a ojo”, etc. Y esto es “Soy negra, pero hermosa”: pues por medio de

el nivel de “negra”, que es el apego del alma [a D'os] mediante el cumplimiento y la observancia de los mandamientos prohibitivos, que están en el nivel de “negra como un cuervo”, por medio de esto habrá, en el futuro, una revelación de la Luz Infinita, bendito sea, que circunda todos los mundos (sovev kol almin),

que está por encima de los límites de los mundos, más allá de lo que el alma puede soportar, salvo en forma de negación: “una tierra no sembrada”. Y en este nivel ella es más hermosa que las hijas de Jerusalén, etc.

(Véase lo escrito acerca del tema de “Soy negra, pero hermosa” en el discurso que comienza “La voz de mi amado”, donde se refiere a la Torá Oral, etc.; y esto sigue la línea de lo explicado anteriormente acerca de las palabras de los Escribas, etc. Véase también [el Zóhar,] Parshas Bereishis, página 49, final de la cara a; y el S.H.M., sección 137, y el final de la Parte I, sección 5; y Parshas Shemos, 14a; y Parshas Acharei, página 59b; [y Parshas] Balak, 191a.)

ביאור ענין שחורה אני ונאווה

Una explicación de “Soy negra, pero hermosa”



Una explicación del asunto de “Soy negra, pero hermosa”. Estas son las palabras de la Comunidad ¹ de Israel (Knesset Israel) a “las hijas de Jerusalén”, que son las almas despojadas del cuerpo.

El asunto es el siguiente: la Shejiná es Maljut de Atzilut, que se reviste en [los mundos de] Beriá, Yetzirá y Asiá, [como está escrito:] “para que Yo more en medio de ellos”, [y] “que mora con ellos en medio de su impureza”. Ella es quien dice: “Soy negra y, no obstante, hermosa”.

Y la explicación de “las hijas de Jerusalén” es la siguiente: al principio, las almas estaban incluidas [en su fuente] en el estado de gestación (ibur) en Atzilut, y después son atraídas hacia abajo en el estado de nacimiento (leidá) a Beriá, Yetzirá y Asiá (y véase lo escrito sobre esto en el discurso que comienza “El mar vio y huyó”).

Entonces se convirtieron en seres limitados, pues el nivel del Infinito (Ein Sof) existe únicamente en Atzilut, donde termina la iluminación del kav y el hilo de la Luz Infinita (Or Ein Sof), etc. (y véase lo escrito sobre esto en la explicación del versículo “¿Quién contó el polvo de Yaakov?”).

Pero no es así en Beriá, Yetzirá y Asiá. Ni que hablar de los ángeles —Mijael con amor y Gavriel con temor, y asimismo [los que dicen] “Santo” durante las doce horas, etc.—: todos ellos se encuentran en un estado limitado, etc.; y los ángeles que acusaron y dijeron: “¿Qué es el hombre?” —Él extendió Su dedo, etc.—,

pues no pueden recibir más que el límite y la medida que hay en ellos. Y a esto se refiere lo escrito: “para dar a conocer a los hijos del hombre Sus poderosos actos, y la gloria del esplendor de Su reinado”: no toda la medida de Su reinado, bendito sea, está revestida en ellos,

sino solo gloria y resplandor; y, aun así, este resplandor, una fracción ínfima de [Su] esplendor, es de ellos, etc. Y no solo [los ángeles], sino incluso las almas,

como las almas de los Patriarcas, Avraham, Yitzjak y Yaakov: existe un nivel de Avraham, Yitzjak y Yaakov en Atzilut, donde “Él y Sus fuerzas vitales son uno”; pero el Avraham, Yitzjak y Yaakov que están en Beriá son seres limitados, etc.

Y este estado de limitación comienza con el nacimiento de las almas en Beriá, Yetzirá y Asiá. No así ² en el estado de gestación en Atzilut: allí “Él, Sus fuerzas vitales y Sus vasijas son uno”.

Pues allí brilla la Luz Infinita. Y estas almas que se encuentran en el estado de gestación son llamadas “las hijas de Jerusalén”: como están en el estado de gestación dentro de Maljut, son llamadas “hijas”; y se las llama “de Jerusalén” (Yerushalayim) porque reciben temor completo (yirá shlemá), la perfección del temor, en un estado de verdadera autoanulación (bitul), [el de] “Él y Sus fuerzas vitales son uno”, que corresponde al nivel de Atzilut.

Ahora bien, cuando la Shejiná les dice: “Soy negra y, no obstante, hermosa”, “soy negra” se refiere ³ a [su] descenso entre seres limitados, pues la negrura surgió de la amargura por lo inmensamente lejos que está de la unidad superior (yijudá ilaá).

Y por esto se despierta una gran compasión, como en la expresión: “D'os del mundo, en Tu abundante misericordia”, etc. Entonces Maljut es llamada “negruzca” (shejarjorot): dos aspectos de negrura.

La primera proviene de la amargura mencionada antes. Y “de mi carne contemplaré” la amargura que una persona [siente] en su alma, para despertar gran compasión por su alma; el lugar de esta amargura está en el corazón, en la cavidad izquierda, que está llena de sangre, etc.

Y acerca de este nivel de amargura en Maljut está escrito: “pues el sol me ha mirado”. Es decir, la unidad superior, llamada “sol y escudo”, “me ha mirado”: cuando recuerdo el nivel de la unidad superior, se produce un estado de negrura y amargura, como se mencionó antes. Y como explica en Parshas Tazria (página 45b): “pues el sol me ha mirado”, es decir, el sol se ha retirado de mí, ha dejado de iluminarme, etc.

Véase allí. (Y este es el sentido de la enseñanza de nuestros Sabios, de bendita memoria, de que la mitzvá de la lámpara de Janucá comienza “cuando se pone el sol”. Es decir, el descenso principal de Maljut a Beriá, Yetzirá y Asiá tiene lugar cuando el Templo Sagrado no está en pie; entonces se encuentra en el estado de “el sol se ha retirado de mí”, etc. Este es el sentido de “cuando se pone el sol”.

Y darle luz se logra por medio de la lámpara de Janucá, como está escrito sobre esto en la explicación del versículo “Canta y alégrate, hija de Tzión”, etc.: la luz, el aceite y la mecha, etc., también se atraen hacia abajo, etc.; véase allí.

Ahora bien, la mitzvá de la lámpara de Janucá es de las palabras de los escribas (divrei sofrim), que corresponden al nivel de la fuente de la luz, etc.; y mediante ella el nivel de “y hermosa” se atrae al nivel de “soy negra”, como se mencionó antes.) Y la segunda negrura es el descenso mismo, para revestirse en las mitzvot prácticas; no se debe únicamente a que “el sol me ha mirado”,

sino a la materialidad del descenso mismo, al revestirse en cosas materiales con las que se cumplen las mitzvot: ofrendas de animales, tzitzit de lana, tefilín de pergamino, etc.

(Y véase lo escrito en Parshas Bamidbar, al final del discurso que comienza “Y habló, etc., en el desierto de Sinai”, acerca del nivel y el grado de compasión de las doce tribus, para despertar compasión por la chispa de divinidad que descendió de su lugar de gloria, etc.,

y la compasión correspondiente al nivel de las setenta almas que salieron de los muslos de Yaakov, para despertar una compasión inmensamente grande por el alma: no solo por su descenso, por haber descendido de su lugar de gloria, sino también porque se revistió en el cuerpo material; véase allí.

Y este es el asunto de los dos aspectos de negrura mencionados antes: el primero, que descendió de su lugar de gloria; el segundo, que también se revistió en el cuerpo material, etc.)

Y esta es su consolación: aunque “soy negra”, no obstante “soy hermosa”, pues precisamente de esta negrura surge el nivel de “y hermosa”. Porque

mediante la negrura que está en la amargura de la distancia, acerca de esto está dicho: “y abundante producción viene por la fuerza del buey”, pues “cuando la sitra ajra es sometida, [la gloria del Santo, bendito sea,] asciende”, etc.

Y mediante la negrura de revestirse en las mitzvot prácticas: las mitzvot son 613 senderos y, junto con las siete mitzvot rabínicas, suman 620, el nivel de Kéter,

es decir, la voluntad suprema. Pues existe una voluntad inferior, que se extiende desde Jojmá y Biná hacia los atributos emocionales (midot); pero la voluntad suprema es el intermediario entre el Emanador y los emanados, como es sabido.

Y esto es “y hermosa”, más que “las hijas de Jerusalén”, que son las almas de Atzilut. Pues, aunque 4 su morada y residencia están en el propio Atzilut y no descienden a Beriá, Yetzirá y Asiá,

su fuerza vital y su existencia provienen del nivel de las letras, pues las 600.000 almas son las 600.000 letras de la Torá, y las letras son el nivel de las vasijas; solo que las almas provienen de la dimensión interior de las vasijas, pero siguen siendo vasijas. No así mediante el descenso de Maljut:

ella asciende al nivel de las luces (y véase lo escrito sobre esto en el versículo “Y haré [tus ventanas] de kadkod”), y no solo eso, sino que asciende cada vez más alto, hasta las cumbres más elevadas, hasta la esencia misma del Infinito simple (Ein Sof), etc.

“Como las tiendas de Kedar”. Avraham, de quien salió, etc.: el nivel de Kedar, escoria y desecho. **5** Sin embargo, hay en él cierta pequeña fuerza vital de santidad, pues de lo contrario dejaría de existir y perecería;

solo que esa fuerza vital está en la modalidad de una luz circundante (makif). Este es el asunto del incienso entre las once especias del incienso: diez especias se revisten en las kelipot, mientras que la undécima está en la modalidad de una luz circundante, pues es blanca en su esencia, etc.

Y esto es “como las tiendas de Kedar”: tienen una tienda y algo que las circunda. Así también yo tengo un nivel de tienda y de luz circundante, del nivel de la unidad superior (yijudá ilaá): “pues el sol me ha mirado”, etc., “sol y escudo”, etc.

(Es decir: si hay un nivel de luz circundante que les da vida, a ellos, que provienen de la ruptura de las vasijas, etc., ¡cuánto más, muchas veces más!, se atraen luces circundantes superiores mediante el cumplimiento de las mitzvot prácticas, que rectifican y refinan la kelipat noga, para que se cumpla “y erradicarás el mal”, etc.

Y véase lo escrito más adelante, al final del discurso que comienza “A una yegua entre los carros del Faraón te comparé”, y véase el discurso que comienza “Y sucedió que cuando el Faraón envió”, acerca del asunto de “para quienes cumplen Su voluntad, cuánto más”).

“Como las cortinas de Shlomo”: luces circundantes más elevadas. Pues hay [dos] niveles de luces **6** circundantes: el primero, las que se revelan ahora; el segundo, las que solo llegarán a revelarse en los días del Mashíaj (y véase lo escrito sobre esto en Parshas Shemot, en la explicación del versículo “[En los días] venideros Yaakov echará raíces”, etc.).

Y estas se llaman “las cortinas de Shlomo” por el versículo: “O que se aferre a Mi fortaleza y haga paz conmigo”. Es decir, paz significa la unión de dos opuestos,

es decir, que las luces supremas, cuya naturaleza es ascender y retirarse hacia lo alto, iluminen abajo. Y “paz” aparece dos veces: [paz] en la corte celestial y [paz] en la corte inferior. La corte inferior: la unión de

Maljut de Atzilut, para convertirse en Atik de Beriá; y la corte celestial, para que haya una atracción y unión del nivel del Infinito (Ein Sof), [como está escrito:] “Tú hiciste todo con sabiduría”, pues Jojmá es llamada acción, materialidad, ante Él, bendito sea, [de modo que pueda] convertirse en Atik de Atzilut

(y véase lo escrito sobre esto en el discurso que comienza “Salgan y contemplen... al rey Shlomo”). Y todo el que se dedica a la Torá en aras de ella misma, al leer las letras de la Torá, atrae esto.

Y esto es “[todos] los que Lo invocan con verdad”. “Con verdad”: esto es la Torá, pues Jojmá es llamada verdad, y “la Torá proviene de Jojmá”, etc.

“Y Lo invocan con verdad” significa: dentro de la verdad Lo invocan y Lo atraen hacia abajo, etc. Y se llama “las cortinas de Shlomo” con una hei: la hei superior y la hei inferior.

Ahora bien, el asunto de shalom y Shlomo mismos corresponde al nivel en que Él se inviste en los mundos y hace la paz entre ellos. Pero “como las cortinas de Shlomo” se refiere a las luces abarcadoras superiores, frente a las cuales no hay nada correspondiente en las kelipot. 7

Pues “las tiendas de Kedar”, el nivel del incienso, tienen como contraparte el nivel de la luz abarcadora de la santidad; pero frente a “las cortinas de Shlomo” no hay contraparte alguna, y esto se revelará específicamente en el tiempo por venir, etc.

Y esto es “Soy negra” con los dos tipos de negrura mencionados antes y, sin embargo, “hermosa”, como se explicó antes. Ahora bien, todo esto también está insinuado en el versículo: “Ante la cabeza canosa te levantarás”, etc. 8

Explicación: “la cabeza canosa” es lo que está escrito: “y el cabello de Su cabeza, como lana limpia”, pues los cabellos corresponden al nivel de la blancura, y son las numerosas leyes de los mandamientos positivos. Y “honrarás el rostro del anciano” es lo que está escrito: “Sus mechones son ondulados, negros como un cuervo”; como dijeron nuestros Sabios, de bendita memoria, “anciano” significa quien ha adquirido sabiduría.

Y son las leyes que se extendieron y propagaron en los mandamientos prohibitivos, etc. Y “temerás a tu D'os” se refiere a las palabras de los Escribas y a las siete mitzvot rabínicas, como dijeron nuestros Sabios, de bendita memoria: “Las palabras de los Escribas son más estrictas que las palabras de la Torá”. “Yo soy Havaíá”, pues todo es uno.